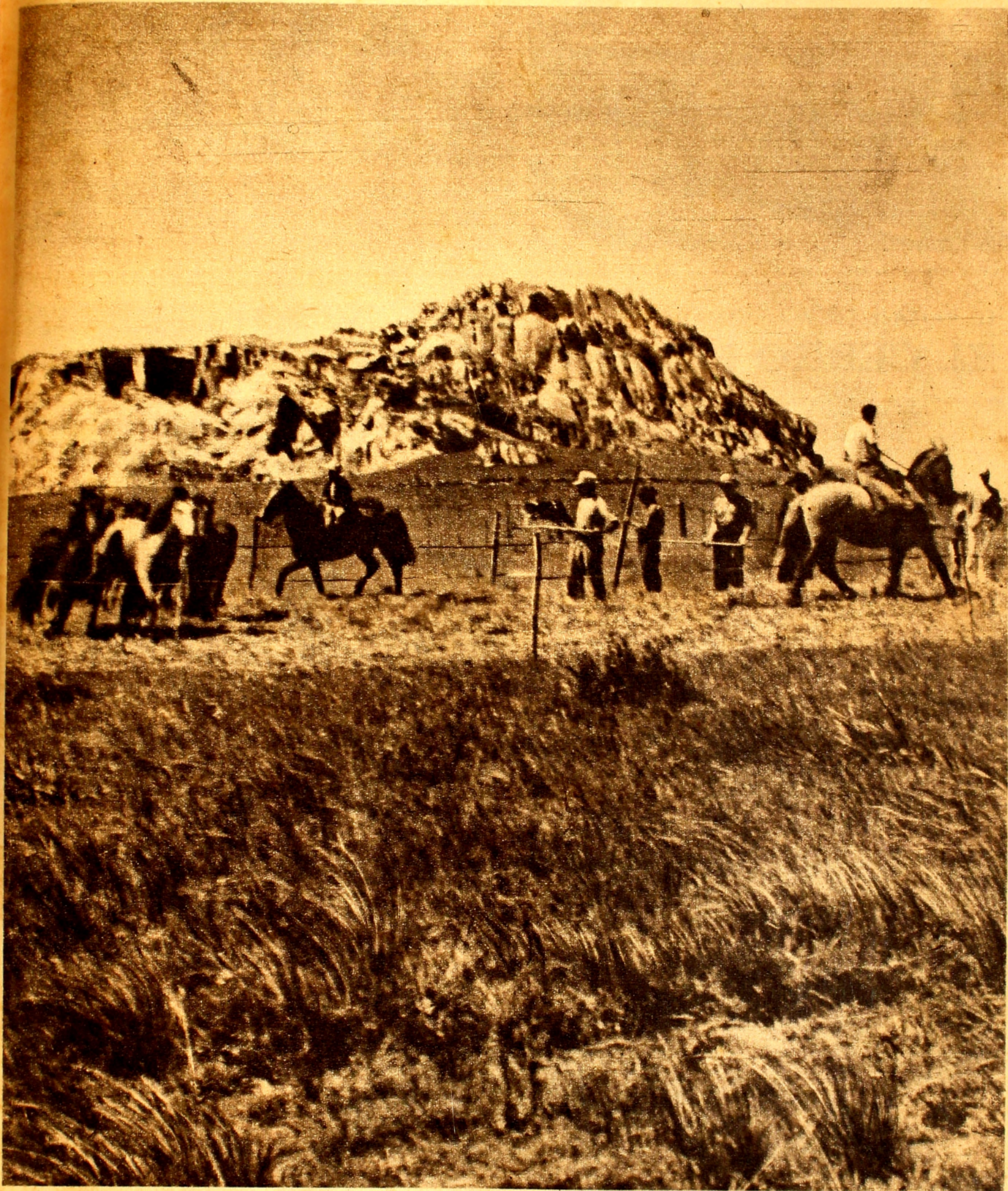




CERRO "EL LEÓN"

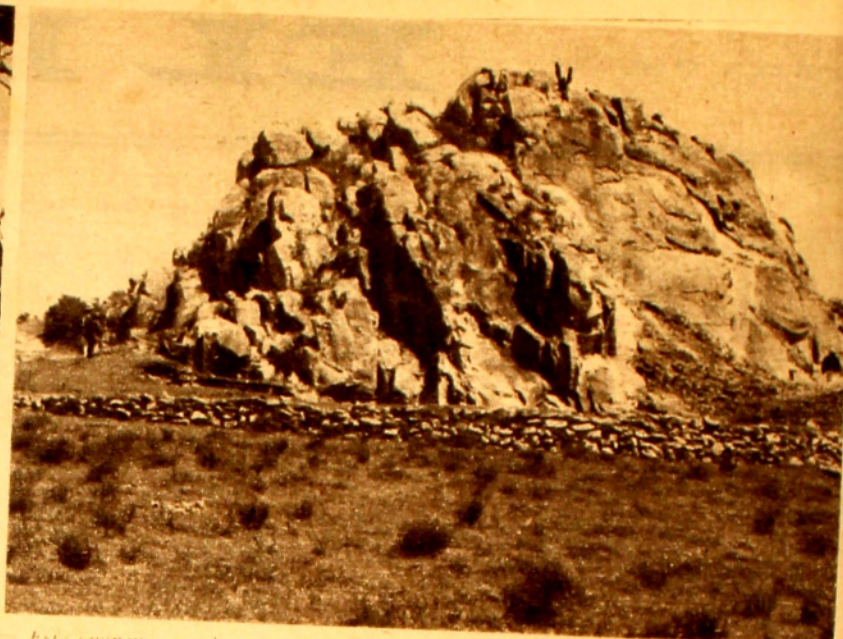
(Fotografía R. F. Mazzoni).

Su verdadero nombre geográfico no es precisamente este de "El León", sino el más modesto de "Cerro Pelado", en el Departamento de Maldonado. Pero el perfil que ofrece de un león agazapado, — lo que se advierte nitidamente en la nota que sigue — le ha valido ese nombre más arrogante, y desde luego más característico.



Hacia el horizonte opuesto las colinas se alzan cada vez más en azul ideal, transparentes en las tardes quietas.

EL PAISAJE EN MALDONADO EL CERRO PELADO



Esta eminencia es de antigua data lugar de observatorio, torre panorámica desde la que puede admirarse un paisaje sencillamente encantador, con praderas de verdes luminosas y tornasoladas gramíneas que se extienden hasta el mar.



Los fuertes vientos del sur están contenidos por el "león", y a su amparo crecen los árboles.

MUEVE siempre una sonrisa el pronunciar su nombre. Nadie escapa al subconsciente que despierta, por antitesis, esta palabra: "pelado". Sin embargo, su denominación no le ha llegado por pelos más o menos. Así se designaban a los cerros que se separaban de las cordilleras para constituir entre ellas una nota aislada. Su elevación no es mucha, no alcanza a un centenar de metros (74) aunque su aislamiento le da señoría de torre panorámica y fué siempre lugar de observatorio. En nuestras revoluciones la guardia estaba, entre sus piedras, disimulada. Un cañón abandonado de la época colonial nos dice que fué utilizado allí por ser ese emplazamiento un lugar estratégico.

Toda esa región perteneció a una familia, Cabrera, canaria de origen, y los antepasados fueron ultimados por asesinos que se perdieron para la justicia. Sus descendientes aún pueblan gran parte de esas tierras divididas en pequeñas parcelas, que se extienden hasta la próxima laguna del Diario.

Nadie escapa al encanto del panorama que desde la altura se domina. Las colinas que se van yendo hacia el mar se hunden, primero en la laguna, luego se levantan en la Punta Ballena para erizarse en rocas que, noche y día, se coronan de espumas y aguas oceánicas rugientes, antes de esconderse bajo las olas definitivamente. Hacia el horizonte opuesto las colinas se alzan cada vez más en azul ideal, transparentes en las tardes quietas, ilusión que los ojos persiguen llevados por recuerdos

de algo que no se concreta. Diríase que allí abre el ensueño sus primeras maderas labradas hacia un infinito que busca en vano.

Y, ante estas sierras azules que se pierden en el horizonte y los diversos planos de sombra que otros cerros presentan, nace, inevitable, la pregunta: ¿de dónde surge este valor paisajista real que nos produce una emoción dominante sólo comparable, en intensidad a las más profundas que logran solamente los grandes planos de las grandes cordilleras?

Ocurre que nos hallamos ante un fenómeno de "medida" y de "relatividad". Nuestro paisaje carece de elevaciones marcadas pero sus alturas son lo suficiente para darnos las sensaciones que nos separan de la tierra. Nos hace participar un poco del espíritu aliado del ensueño y, entre el silencio de las cumbres, el horizonte cortado con azules o prolongado en el mar sin límites se llega fácilmente a una contemplación admirativa pura, alejada de toda comparación. Bien conocemos la fuerza magnética y desorganizadora del ánimo que surge de los abismos de los Andes y, a la inversa, la atracción invencible de las montañas suizas, donde el turismo orientado y bien organizado hace de las montañas perpendiculares lugares de acceso fácil y cómodo que alejan toda idea de catástrofe. Pero siempre, allí los términos de comparación son medidas extremas y nadie puede alcanzar tales elevaciones para saber a qué altura se encuentra uno, es preciso "ver" escrito el número de metros.

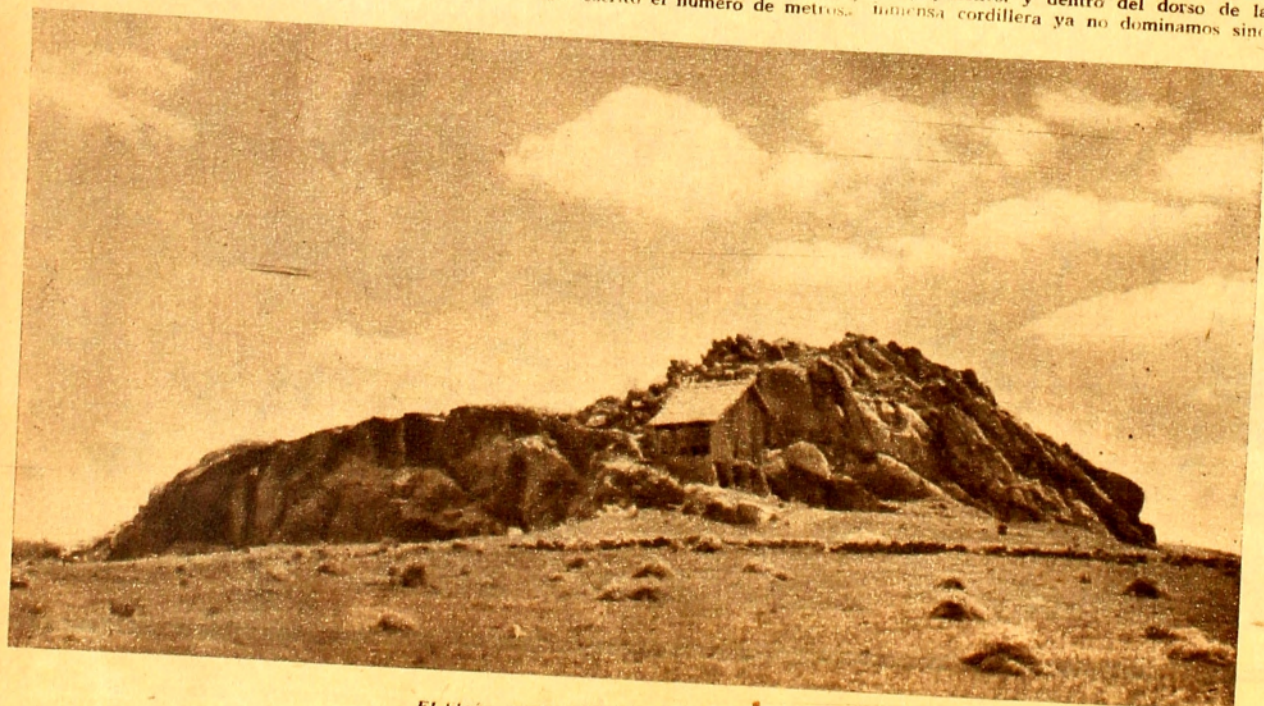
Ocurre, sin embargo, que al llegar al camino de Humahuaca, en la región argentino-boliviana, a una altura de 4600 metros se desenvuelve el mismo paisaje que en nuestras modestas alturas de 520 metros, como son las sierras de Las Animas y el Pm de Azúcar.

Resan en este lugar y a 4.000 metros, las compensaciones: y dentro del dorso de la inmensa cordillera ya no dominamos sino

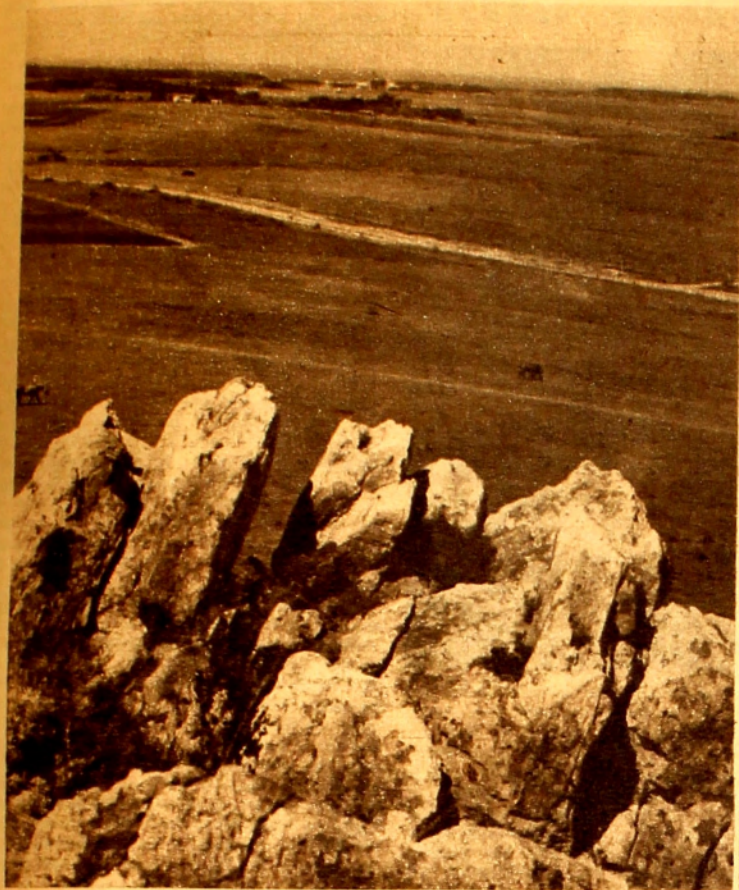
un inmenso valle y en él se levantan estos pequeños cerros, de apenas unos centenares de metros, igual que en nuestra tierra. La "medida" y la "relatividad" vuelven a imponerse. Hemos ascendido por largos contrafuertes y, en la cumbre, nos hallamos de nuevo como al principio de nuestra ascensión.

Los párrafos anteriores y la descripción hecha eran indispensables para comprender porqué honramos a nuestra tierra con este calificativo de "valor paisajista real" que no podría usarse en términos tan absolutos frente a las grandiosas manifestaciones de la naturaleza que tienen otros países. Diríase que son tan pequeñas nuestras sierras que la frase de Darwin cuando llegó aquí parecería exacta al calificar nuestro territorio de llano. Pero el mismo geólogo, después de conocer la Pampa Argentina y establecer con ella el ceto a su punto de comparación, le fué preciso rever sus juicios y declarar que nuestro paisaje tenía elevaciones graciosas y que el suelo era sencillamente encantador, dándole a las praderas y colinas curvas de verdes y tornasoladas gramíneas, el mismo valor que los hermosos parques ingleses.

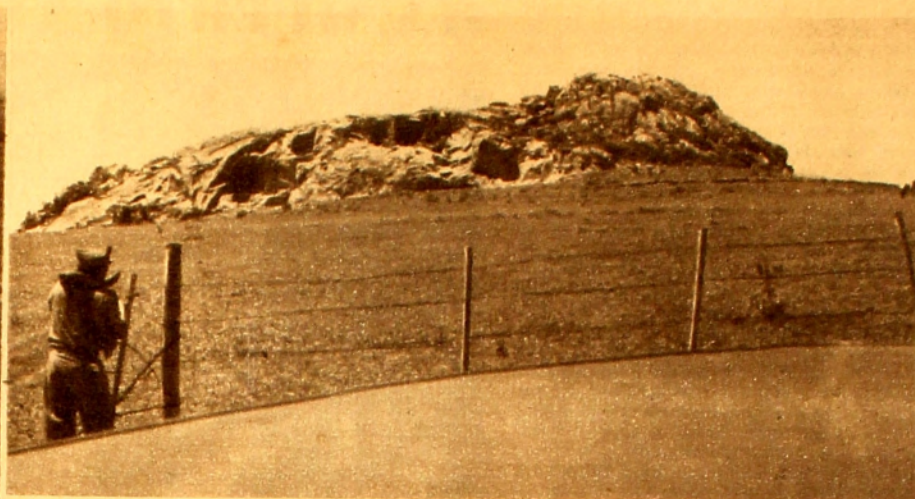
Es así que toda la región del Este tiene esta gracia constitucional y jamás cae en exceso. De ahí su equilibrio, su valor permanente y su acción sobre nuestros nervios que se aquietan de inmediato, y de dominados recuperan el sentido del dominador. Aquellas sierras azules a las cuales se puede subir como se ha subido a este cerro Pelado de 74 metros son "nuestras" en el dominio nervioso, las poseemos. Aparecen como sometidas a nuestro ensueño, nos dulcifican con su lejanía y nos arrastra, ampliando al extravasarla la voluntad. En cambio, el gran paisaje, grata sobre el sistema nervioso, lo anula o lo aplasta. Su gran voz es dominante. El hombre pierde el contralor y equilibrio que iba buscando. No podemos "poseer"



El "león agazapado", visto desde otra ladera.



Lugar de observatorio, fue utilizado para refugio y fortaleza en nuestras luchas civiles. Un cañon abandonado de la época colonial nos revela hasta qué punto fue considerado este "león agazapado" como un lugar estratégico.



El "Cerro Pelado" tiene el perfil de un león agazapado, lo que hace que este altozano erizado de rocas ofrezca un cierto aspecto de señorío sobre la vasta región que se domina desde su cumbre.



Trabajos agrícolas en el extenso valle, bajo el amparo del "león"



Piedras policromadas de hongos, y arbolado retorcido por los huracanes, dan el tono verde y atormentado al paisaje.



Valle de la Laguna del Diario. En la lejanía el mar. A la derecha las últimas rocas de la Ballena. En medio la laguna que se acerca hasta unos metros del mar.

ese inmenso paisaje, supera nuestra medida, quedamos reducidos a pobre cosa que teme desaparecer al menor estremecimiento del monstruo. Cuando se siente junto al camino ferroviario de Salta - S. Antonio de los Pobres, desprenderse continuamente las piedras de lo alto o se ve en las faldas de las montañas los conos de cantos de arrastre sólo sostenidos en su caída, por algún cardón perforado o una piedra vacilante que de pronto cede y todo se precipita sobre las vías del ferrocarril, comprendemos que el paisaje está muy lejos de darnos esa paz que buscamos.

De ahí que esta región posea un valor insustituible porque nos da aquello que en vano pretendemos durante la vida: el elemento objetivo, externo, que vuelva la paz a nuestro espíritu convulsionado por la lucha diaria. Es un complemento de nuestra sensibilidad, es el elemento primero que nos prepara, en el silencio de la célula tomada por la armonía, a las reacciones de la salud y del espíritu. Un paisaje que nos abre las puertas a la contemplación es un tesoro inapreciable. De ellos nacen estas almas que sólo necesitan para ser felices, nada más que un buen pensamiento. Cuando el futuro haga aparecer los méritos de estos lugares, la sierra de La Ballena y las lagunas que la bordean, se transformarán en un sanatorio cuyos médicos vendrán provistos de versos en lugar de lancetas para sus récipes.

R. FRANCISCO MAZZONI.

Maldonado, marzo 1951.

(Fotografías del autor).

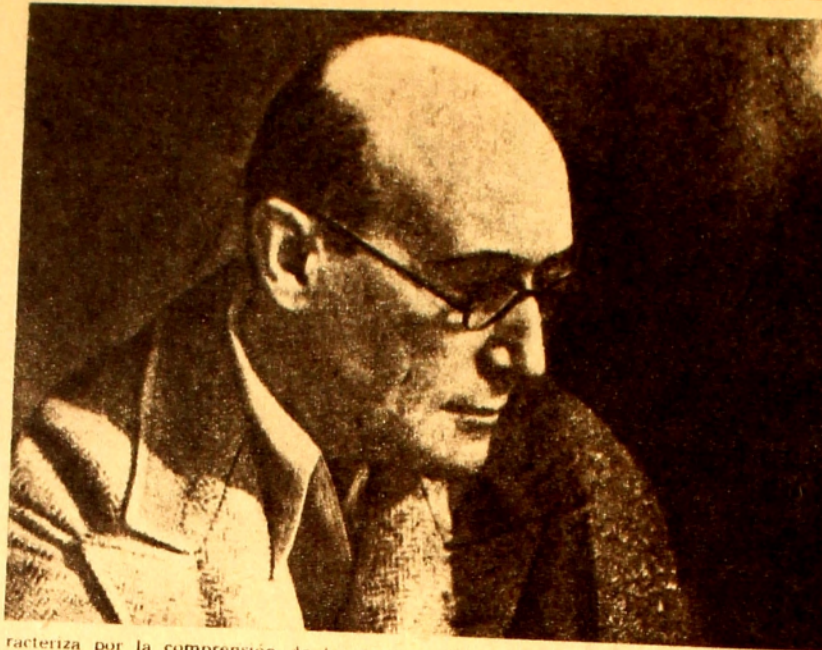


El autor de esta nota descubriéndole las bellezas del lugar a ilustres turistas.



Laderas empinadas hacen menos accesible de lo que al principio se supuso, el acceso hasta la cumbre rocosa del cerro.

HA MUERTO ANDRE GIDE



LA muerte de André Gide nos sorprende en los últimos trámites para nuestra salida de Francia. Huérfanos de información a mano y de consulta, nos habíamos decidido a no rendirle postremo homenaje, para no caer en el lugar común del ditirámbo encomiástico, pues Gide merece una valoración justa de su significación en el mundo de las letras, por lo que todo juicio literario que a él se refiera, debe ir acompañado de texto y cita. Pero ha podido mas la atracción de su llamada postrera, de su última lección de alma vigilante y no hemos podido vencer el imperativo del último saludo, al margen de todo texto y cita, para que sea el calor cordial, desinteresado —desinteresado incluso en el propósito de decir nuestra íntima verdad— el que guíe nuestra confesión ante el glorioso muerto.

En primer lugar, la desaparición de André Gide nos señala la continuidad fecunda de la literatura francesa. Cada generación elabora un equipo de nuevos escritores que aporta una nueva inquietud dentro del común denominador estilístico del genio francés. Montaigne, Voltaire, Balzac, Anatole France, con ser tan diferentes en su peculiar temperamento y con su cuerdo juicio auscultador del espíritu humano, forman, analizados hoy en su perspectiva, una continuidad del racionalismo galo, a la vez que del buen gusto de la vida que el genio francés imprime a la sociedad y convivencia de los hombres. Parecía que ya nada se podía decir después de esta constelación de escritores y aparece Proust, añadiendo un tinte raro de color y gusto al buen vino francés, y como había algo más que agregar, Gide incorpora a la literatura francesa un nuevo aspecto de introspección del alma humana, hasta él no intentado. (Oscar Wilde fué el pensamiento truncado de una nueva sensibilidad que quedó en epigrama).

Deliberadamente hemos dejado sin citar a Mallarmé, y a Rimbaud, y a Valéry, tan franceses, pero en otras corrientes de la nueva sensibilidad francesa. Gide incorpora a la literatura francesa una nueva espontaneidad. Una espontaneidad hija de la sinceridad con que afronta su deber de hombre ante los nuevos deberes de la vida. Cuando a Gide se le vitupera la exaltación de su propio dolor de carne, su tortura interior de poseído por un complejo vital contradictorio, no saben valorar sus detractores que su rebelión contra el mundo del puritanismo sordido obedece a un deseo de purificación moral, imponiéndose nuevos deberes de salvación en la superación de las tentaciones. No estuvo contra la Ética, aunque estuvo siempre contra el fariseísmo ético. El buscaba un deber moral superior a la mezquindad de las miserias humanas, y así se deduce cuando en su "Nourritures" dice Natanael: "¿Eso aumenta la alegría? No, digo yo; eso me la legitima".

En el crisol de sus pasiones, André Gide funde la plenitud, el concepto de plenitud de la vida. No fué un amputador, aunque fué un renunciador que supo limitar el edonismo que todos los mortales llevamos en el fondo de nuestro egoísmo, para dar a la conducta un ritmo de austeridad hija de la comprensión. Cierzo es que Gide no se ca-

racteriza por la comprensión de los tenebres espirituales. En ese aspecto, se diferencia de la tradicional escuela francesa. Gide busca un sentido a la vida, pero no como una teoría racional teórica, sino ética, pasional, sensitiva. Lo primordial para él era el hombre en sí mismo, cuya voluntad de vivir no debe ser entorpecida por postulados específicamente racionales, sino por emociones y sensaciones, de ahí la continuidad de sus choques con el convencionalismo moral de nuestro tiempo.

Unos cuantos títulos incrustados para siempre en la referencia literaria universal, testimonian la preocupación purificadora de Gide. En "Nourritures terrestres" como en "Faux Monnayeurs", en "L'Immoraliste" como en "Corydon", en "Si le grain ne meurt" como en la introspección cotidiana de su "Journal", Gide es impecable en su justificación e implacable en su confesión. En su afán de dignificar al hombre ante su propio demonio interior, Gide equivale en Occidente a lo que Dostoiévsky representa en la torturante introspección del alma eslava. Así se explica que el "Dostoiévsky" de Gide sea, más que la toma de contacto de dos almas gemelas, aunque de distinto clima espiritual, la posesión afectiva de dos almas poseídas de contradicción, mística en el ruso, sensitiva en el francés. Y lo que en las novelas gidianas es una exposición narrativa de almas y cuerpos al desnudo, en su teatro los personajes son símbolos de esa misma exposición, lo evidencian sus "Edipo", "Teseo", "Saul", etc.

Pero André Gide es más completo aún que su propia obra literaria, y se completó haciendo de su posición moral una posición

política, esa política que tanto odian los malos literatos y los envidiosos del medro ajeno. El pensamiento político de Gide reaccionó siempre, naturalmente, en literatura, que por ser gidiada es inseparable de la moral, de su protesta contra las injusticias. Sus libros "Le Voyage au Congo" y "Retour du Tchad", son dos documentos de fina sensibilidad solidaria con los pueblos oprimidos, una protesta, más efectiva por su belleza formal, contra el imperialismo capitalista, deformador del sentimiento nacional de los pueblos ajenos, pero más aún del propio. Pero donde la literatura de viajes marca el signo político y espiritual de Gide es en su libro dedicado a la U.R.S.S., con la consiguiente polémica con los escritores bolcheviques. En su "Journal" declaró su simpatía por la U.R.S.S. comunista y su adhesión fué saludada con volteo general de adulaciones. Después de su adhesión, su viaje, y la captación de una realidad que dejaba de ser lo que la propaganda proclamaba. Pero en esta basculación de posiciones hay que tener mucho cuidado. La indignación de Gide no es por que olvida las dificultades que hay que vencer para llegar a la realización de una sociedad más justa, sino porque es en los principios normativos de la dirección gubernamental donde observa la falla que imposibilita la realización del ideal, el que alentaba en el pensamiento y la acción de los revolucionarios rusos. Gide no se desvió de la llamada línea interpretativa del Bureau central comunista ruso, y no fué por su desviación que le calumniaron sus admiradores por consigna, sino porque se comportó como un espíritu crítico incapaz de ocultar su verdad, la sensación de su

verdad. Los comunistas empezaron a juzgarle, no tanto porque no creía ya en los postulados moscovitas como por el hecho de proclamar y hacer discutir sus discusiones. ¡El amor a la verdad, el desinterés en el amor a la verdad! El hombre —es un pensamiento de Gide— es un ser con posibilidad de acción desinteresada, pero las bastardas finalidades de la sociedad lo están convirtiendo en el ser más egoísta del planeta. Gide reaccionó frente al egoísmo totalitario soviético con el desinterés de su magisterio espiritual.

Otro aspecto muy interesante —y edificante— de Gide, es el de su reacción ante el dogmatismo eclesiástico, el de todas las iglesias. Criado en el ambiente de una familia protestante, el puritanismo evangélico no pudo vencer el credo de su sinceridad. Toda su vida continuó amando los evangelios y por eso mismo detestaba las iglesias. Amigo del hombre, sin prejuicio de raza ni credo político o religioso, queriendo despertar en todos la fe en su propia realidad de posibilidades humanas. Su correspondencia con Claudel ha venido a demostrar y a reforzar la impresión de un hombre buscador de dios a través de su propia alma, elevándola a la divinidad con el esfuerzo superativo de todos los días.

Fué sincero contra su propio pecado como contra los pecados de los demás. Encaminó su pensamiento por la senda recta de la claridad de su vida interior, de la que fué un reflejo luminoso su propia vida de relación. Por su amor a la sinceridad es que los fariseos políticos, como los eclesiásticos, hacen distingos al enjuiciar su vida. Es muy comprensible. Quienes hacen de la hipocresía virtud, no pueden comprender el alcance de aquellas palabras de Gide en "Les Nouvelles Nourritures": Escribo para que, algún día, un adolescente parecido a mí mismo cuando tenía dieciséis años, pero más libre y completo, encuentre aquí la respuesta a su palpitante interrogación. Ayudar a los hombres, y sobre todo a los adolescentes, a descifrar el misterio de sus más aflictivos interrogantes, no es tarea grata a los ojos de quienes tienen como misión aumentar interrogantes, estigmatizando con el pecado a quienes tratan de responderse a sí mismos.

Hizo de los sentidos una gama gloriosa de contactos con la vida. Era un egregio espíritu de riqueza sensitiva, y amaba lo sensitivo en toda manifestación de vida y arte. Si en música se deleitaba con Bach y Mozart, la que más le llegaba al alma era la de Chopin. Cuando se compenetró de Schumann, amó en él "el ritmo persistente que brutaliza la medida y perdura a pesar del tiempo, hasta convertirse en congoja". De Bach amó la "fuga obstinada".

Sus últimas palabras, lo que podríamos llamar su última voluntad expresada en autoconfesión, es un llamamiento a la juventud. Su eterna juventud modelada durante ochenta y un años, ha querido marcharse con un mensaje de lucha para los hombres de hoy y de mañana. Al final del reportaje cinematográfico que le ha hecho Allégret, dice así:

"En estos tiempos en que tan graves peligros siento en mí, asediado por todos lados, creo que lo que hace el valor del hombre, su honor y su dignidad, por los cuales vivimos y son la razón de nuestra existencia, es precisamente saber que hay jóvenes — los que sean como minoría en cualquier país — que no descansan, que mantienen intacta su integridad moral e intelectual, protestando contra toda clase de totalitarismo y contra toda empresa que pretenda inclinar, subordinar, sujetar el pensamiento, para reducir el alma... Pues del alma se trata... Saber que esta juventud está en su puesto, que ellos son la viviente sal de la tierra, eso es precisamente lo que mantiene la confianza en nosotros los mayores; eso es lo que me permite a mí, tan viejo y a punto de dejar la vida, no morir desesperado.

Creo en la juventud. Creo en la minoría.

El mundo será salvado por algunos".

Así, sin pesadumbre ni remordimientos, confiando en la juventud, ha muerto este joven de ochenta y un años. Cuando se contempla el espectáculo de tantos viejos de veinte años, presurosos de servilismo, de sumisión moral, de esclavitud y reverencia a los déspotas de derecha o izquierda, es alentador comprobar que hay nobles espíritus que mueren confiando hasta el último momento en la llama ardiente y desinteresada de la juventud, la única que puede y debe barrer la podre de nuestro tiempo.

De la muerte de Gide podemos decir, que los amados de los dioses mueren viejos como una llama inmarcesible de juventud en su corazón.

Marsella, 27 de febrero de 1955.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DIA).

LAPIZ LABIAL

Indeleble, de exquisita base cremosa que no se corre y da a los labios un brillo seductor. Hay tonos para todos los tipos de tez, en combinación con los rouges en crema y compacto.

POLVO FACIAL

De finísima textura y perfecta adherencia. Contiene un emoliente especial que contribuye a que el polvo se adhiera mejor, y da a la piel un tono más natural. Hay un tono para cada tipo de cutis.

BASES PARA MAQUILLAJE

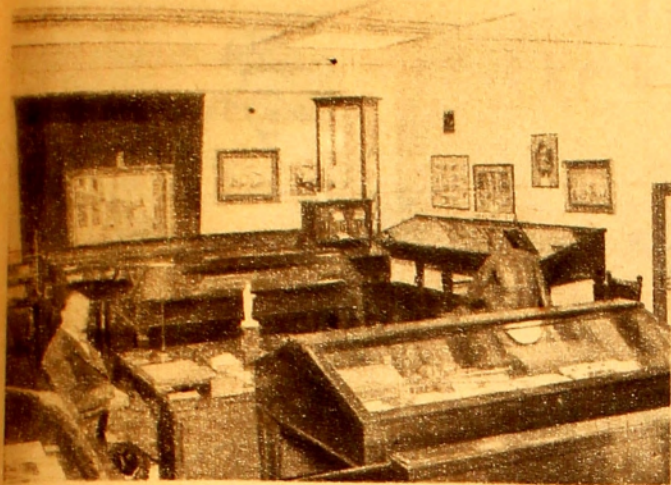
(líquidas y en crema). Disimulan las pequeñas irregularidades del cutis, brindándole una apariencia lozana y cautivadora. En los maravillosos tonos creados por Dorothy Gray, uno para cada tipo de cutis.

Para un maquillaje seductor... aristocrático... impecable... confíe en Dorothy Gray

La confianza que miles de mujeres depositan en los productos Dorothy Gray para maquillaje es consecuencia del resultado perfecto que obtienen con ellos. ¡Pruébelos usted también!

Consulte a las vendedoras especializadas de las casas que distribuyen productos Dorothy Gray, sobre los productos y tonos que corresponden a su cutis.

Distribuidores: D. I. S. U. S. A. LAVALLEJA 1969 - MONTEVIDEO



Vista parcial del Museo, dirigido por el pintor señor Alfredo Berta.



"Regazo". — Talla en madera, de Pablo Serrano.



"Adolescente". — Bronce de Moller de Berg.

FUE el 1º de abril de 1943, y a raíz de constituirse el Directorio del Banco de la República en el local del Museo Bancario, que el Sr. Barreira, invitado por el Presidente del Banco, don Vicente Costa, "pronunció un discurso en el que, luego de establecer el concepto que inspiró la creación del Museo Bancario, se refirió a la tradición histórica del solar que ocupa el Banco, y al valor espiritual de los objetos y documentos reunidos, que evocan la historia de las instituciones bancarias del país y el recuerdo de los hombres a ellas vinculados."

"Oído con vivo interés y complacencia el discurso del Sr. Barreira, el Directorio, acompañado de los funcionarios, examinó los objetos y documentos expuestos y se dió término a la ceremonia, suscribiendo todos los presentes un acta para que quede incorporada al Museo, como constancia de la inauguración del mismo."

He aquí cómo nació esta idea de realizar un Museo en que pudiera seguirse la evolución en todas sus fases de los cambios de moneda y archivo de originales que sirvieron artísticamente a su decoración. Pero andando el tiempo, el Banco de la República, que estimula con premios la labor de los artistas plásticos en los salones nacionales, se vió poseedor de algunas obras de arte que fueron a engrosar el acervo del Museo. Es entonces que se piensa en su reorganización y ampliando el espacio se le cede una hermosa sala, donde el pintor Alfredo Berta, antiguo empleado de la institución, es el encargado de darle una estética distribución.

Visitamos tardes pasadas el Museo del Banco, donde el pintor Berta nos fué señalando las distintas vitrinas y cuadros, estatuas y prensa antiguas, dibujos para billetes y planchas de monedas en tamaños grandes, donde se aprecian las características de sus valores decorativos, sobre todo en las planchas relativas a las monedas emitidas en el Centenario de la República. Domina la gran sala un cuadro de valor histórico, que representa la constitución del primer Directorio del Banco, en el salón de la Casa de Gobierno el 24 de agosto de 1896 —cuadro pintado por el artista francés que radicará mucho tiempo en el Uruguay, don Fernando Larroche—; don Francisco Vidiella da posesión de los cargos a los señores Dr. José M. Muñoz, (Presidente) don Manuel Lessa... figurando también los presidentes de nuestro país, Juan Lindolfo Cuestas y Juan Campisteguy... el poeta Juan Zorrilla de San Martín y otras personalidades.

EL MUSEO DEL BANCO REPUBLICA

Colección notable es la serie de dibujos de Zorrilla de San Martín, destinados a la impresión de los billetes. Realizados en gran tamaño y con la fuerza necesaria para soportar la reducción, puede advertirse fácilmente ese carácter heroico que sabe imprimirle el escultor compatriota a sus obras. Ellos representan "Cabeza del conquistador español con sus atributos", "Descubrimiento del Río de la Plata", "Cabeza de indio aborigen americano con sus atributos guerreros", "Lucha del conquistador con el indio", "Cabeza de gaucho con sus atributos", "Cabeza alegórica de la Independencia", "Cabeza alegórica de la República pacífica (Constitución, la Ley, el Derecho y la Justicia)", "Cabeza alegórica del progreso", "Cabeza estilizada de Artigas"

Observamos un cuadro del pintor Berta, muy documental, en el que está plasmado el primer local que ocupó el Banco en las esquinas de Cerrito (antes San Luis) y la que forma con la Plaza Zabala (antes San Francisco). En el óleo de Berta se describe detalladamente la ubicación del antiguo local y se sostiene en su faz histórica y documental.

Es curioso comprobar que tanto José E. Rodó como Figari, fueron empleados del Banco de la República, y en este Museo existen un cuadro del segundo y un báculo de Belloni que representa al primero de cuerpo entero. Dibujos del artista argentino don Pío Collivadino utilizados en la emisión del año 1936. También posee el Museo obras que valieron, como hemos dicho, el premio adquisición Banco de la República en los salones oficiales, y son ellas: "Adolescente en reposo", de F. Moller de Berg, bronce; "Regazo", de Pablo Serrano, madera; "Ofrenda", de Marino Ghan, yeso; "Flores", óleo de Guillermo Rodríguez; "Pocitos Viejo", óleo de Z. Batiller; "Muchacha negra", talla en piedra de Juan Viera, y otras piezas de interés.

En lo que se refiere a numismática, este Museo cuenta con gran variedad de monedas nacionales y extranjeras, y en su acervo figuran además innumerables piezas de

considerable valor histórico, como ser: un hermoso reloj calendario que fué utilizado por el ex-Banco Nacional. Indica el día, mes, año y hora en que fué inaugurado el Museo Bancario. Piezas de escritorio, libros, monedas, sobre todo una portuguesa, Reseñada o Carimbada, que circuló en el Uruguay en la época de la invasión portuguesa (1816). Primera máquina impresora y billetes utilizados en el Uruguay y que tuvieron curso legal en el año 1825, época en que la Banda Oriental se constituía en Estado libre e independiente y se incorporaba espontáneamente a las Provincias Unidas del Río de la Plata.

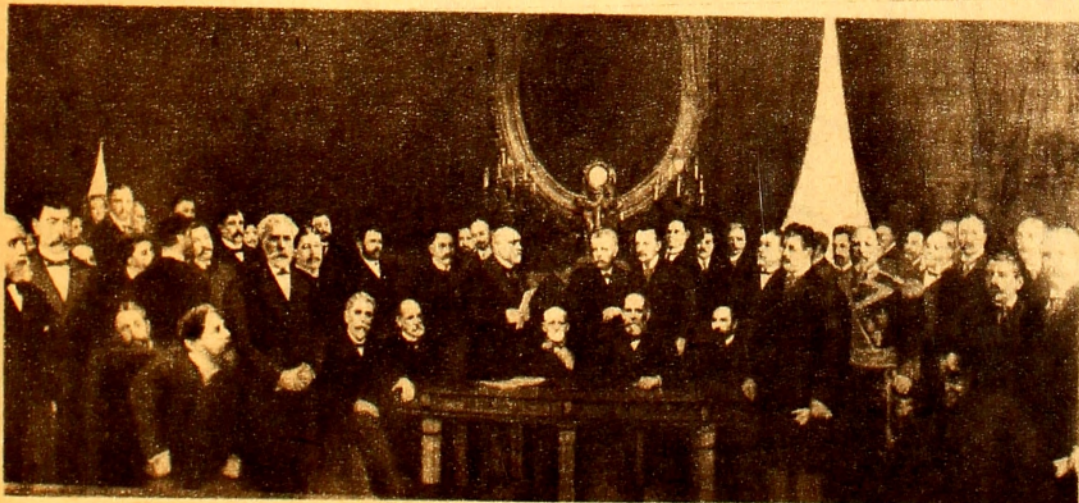
Sería oneroso enumerar todas las monedas y billetes que existen en este completo Museo, ya que escaparía a la misión de nuestra nota, que desea sobre todo recalcar la faz artística de dicho Museo y el acierto de su reorganización para que pueda ser cómodamente visitado. Dejaremos, por lo tanto, de detallar los trabajos caligráficos, los

candados y cadenas pertenecientes al Convento de San Bernardino desde 1761 a 1863, juegos de escritorio perteneciente uno al Director Gerente don Emilio Reus, sofás, sillones y sillas magníficamente decoradas y de época, así como cantidad de objetos relacionados con las actividades del Banco en sus distintas etapas. Lo que nos interesa destacar es que el Museo merece ser visitado por el público, ya que, aparte de reunir las valiosas colecciones que despertarán sin duda la atención y curiosidad, está rodeado de un ambiente artístico que ha sabido ganar el derecho a la decoración sobria y digna de la sala con los cuadros y las estatuas que el mismo Banco ha adquirido con su misión estimulante hacia las artes. Precisamente en la mansión donde tantos asuntos relacionados a la faz material de la vida se desenvuelven.

Si anotamos que fué en 1943 que se inauguró el Museo del Banco, no es mucho el tiempo en que ha logrado reunir esta magnífica colección, que va acrecentándose rápidamente, y que bajo el control del señor Alfredo Berta mantendrá la jerarquía y la dignidad que ha sabido imprimirle una buena orientación y organización, en la que se halla con todos los elogios la presentación y el gusto en la distribución de los objetos y obras de arte. — E. V.



Dibujos para billetes, de José Luis Zorrilla de San Martín



Primer Directorio del Banco de la República. — Oleo de Ernesto Larroche.



Primer local que ocupó el Banco República. — Oleo de Alfredo Berta.

"NOCHE DE CANDOMBE" EN PUNTA DEL ESTE

APUNTES DE VERNAZZA



En el Festival Cinematográfico de Punta del Este, figuró como número de atracción exótica brindado a los asistentes al certamen, un "candombe" que llamó justamente la atención, del que nuestro colaborador Vernazza tomó estos apuntes.

¿Baño
de
juventud?



Los ingredientes puros
de su fórmula ya centenaria
limpian a fondo su cutis,
y confieren a su piel
ese aspecto fresco y joven
que tanto se admira
y que encanta con su lozanía.

DE ESPUMA SUAVE
Y REFRESCANTE,
ES IDEAL PARA EL
BAÑO DEL BEBE.





La Asamblea Nacional española proclama la República, en el Congreso de Madrid, el 11 de febrero de 1873. Apunte de Pellicer, publicado en "La Ilustración Española y Americana". ("Fray Mocho", 13 de febrero de 1914).



Autocartadura del "Viejo Pancho", D. José Alonso y Trelles, firmada con su otro pseudónimo de "Juan Monga". — ("El Tala Cómico", 9/12/1896).

DOS CARTAS DE "EL VIEJO PANTO" REPUBLICANOS ESPAÑOLES EN EL RIO DE LA PLATA

EL 11 de febrero de 1873, con el indelible entusiasmo que ha sabido captar el artista José Luis Pellicer y Fener en su apunte, la Asamblea Nacional Española dió paso a lo increíble: la primera república. Y con la hidalguía propia del solar supo garantizar la vida de su extraño rey Amadeo de Saboya y de la reina María Victoria. D. Estanislao Figueras inicia la serie demasiado rápida y cambiante de los ilustres presidentes. Le sigue nada menos que D. Francisco Pi y Margall. Luego, D. Nicolás Salmerón. Por último, el electrizante D. Emilio Castelar. Todo en once meses, todo efímero. (¿Ha pensado alguna vez, lector, en la maravillosa etimología griega de este vocablo efímero, de epi, sobre, y emera, día, de un día, lo que dura un día?). Ya el 3 de enero del año siguiente, Pavia puso término a la aventura republicana. Y muchos de los buenos, de los mejores, se vieron obligados a emigrar. Los puertos de América se abrieron una vez más generosos para abrazar a los refugiados. Y, especialmente, los de las dos capitales del Río de la Plata. Tal, el origen de muchos troncos medulares de nuestro ambiente.

De entre los de forzado nomadismo que se destacan, anotaré a dos jóvenes profesionales universitarios, catalán el uno, asturiano el otro. Son Francisco Suñer y Capdevila y Rafael Calzada. Ambos patriotas extraordinarios, que se identificarán extraordinariamente también ya con el Uruguay o con la Argentina. Maravilloso equilibrio de seres que lograrán una a manera de ambivalencia territorial sin adaptaciones y sin traiciones. Se entregarán totalmente al país de origen, batallarán desde lejos por sus recónditos ideales, ayudarán de todas maneras a sus compatriotas más o menos desamparados, sin que ello sea óbice para que se adentren en el espíritu de los terrenos en donde harán segunda vida y formarán familia, dando también lo mejor de sus hidalguías en beneficio de la cultura de los países nuevos con la contribución cariñosa de sus estudios y experiencias personales. Equilibrio que nace de una posición moral, de una caballerosidad de Cides, que debe servir de modelo para todos los que se allegan, especialmente en calidad de perseguidos políticos, a estas tierras naturalmente generosas con el que sufre.

La primera coincidencia entre ambos universitarios, es su filiación política de republicanos federales, consecuentes con la figura preclara de Pi y Margall. El catalán, médico. Doctor en leyes, el asturiano. Suñer era nacido en Rosas, provincia de Gerona (1842). Cursó sus primeros estudios en Figueras y se graduó en la Facultad de Medicina de Barcelona. Su vocación le brotó de familia, en la que había facultativos. Momento de luchas políticas intensas aquél — ¿qué instante no ha sido pasional en España? — mezcló la clínica con la actuación cívica. Y así, explotada la república, llegó a presidente de la Diputación Provincial de Barcelona y actuó en las Cortes Constituyentes. Del sueño republicano pasó pronto, en nuestro medio, a la realidad constructiva. ¿Quién le iba a decir en el viaje, saturado de saudades — y que los catalanes me perdonen esta intromisión de lo galaico inefable — que esa trayectoria quedaría grabada para siempre en la historia de la tierra aún desconocida? Y en la historia de lo más señero. Nada más alto, nada más humano, que una Facultad de Medicina.

Montevideo contaba desde 1849 con su Universidad, pero no había plasmado sino la Facultad de Derecho. Para la de Ciencias Médicas se necesitaba en forma primordial la experiencia extraña. Y fue así Dr. Suñer y Capdevila a quien le encomendaron la reglamentación de lo virgen, a quien le asignaron la primera cátedra de Fisiología y a quien honraron, honrándose, con el inicial decanato. Y don Francisco se arraigó totalmente en la entonces casi aldea. Se hizo médico del pobre, realizó tareas de milagro en la cárcel y entabló relaciones con lo más selecto. No hubo actividad de prestigio científico o patriótico, que no lo contara entre sus miembros más dinámicos. Y allí lo vemos presidiendo las fiestas del cuarto centenario del descubrimiento de América. Y el Club Español y la Junta Patriótica Española y el Centro Catalán. Su generosidad fué quijotesca. Cuando murió, en 1916, se dijo que había muerto uno de los nuestros.

Por su parte, Calzada, natural de Navia (1854), cuna de Campoamor, en donde mantuvo íntima amistad infantil con el ribadense Trelles, nuestro después famoso "Viejo Pancho", se dirigió a Buenos Aires. El Instituto de Casariego de Tapia y los centros de estudio de Barcelona y Madrid conocieron las inquietudes del adolescente y del joven. A los veintidós años, se graduó de abogado en la Universidad de Oviedo. Madrid lo vió practicar en el estudio famoso de Pi y Margall y, a su lado, se formaron en él los ideales republicanos. Fué redactor de "La Discusión", órgano madrileño del movimiento. Caido Amadeo, integró la asamblea del Partido Republicano, como delegado de Asturias. Si no fundó facultad, como lo hiciera Suñer, en Buenos Aires, le cupo en cambio prontamente la dirección de la "Revista de Legislación y Jurisprudencia", que había iniciado antes el entonces decano de la Facultad de Derecho Dr. José María Moreno, a quien el asturiano se vinculara desde su arribo. Luego fundó, el 82, la "Revista de los Tribunales", con el Dr. Serafín Álvarez, también exilado español, que se radicó posteriormente en el Rosario, según Soiza Reilly. Publicó numerosos libros de distinta categoría, entre los que tiene interés documental "Cincuenta años de

América", por sus preciosas informaciones sobre hombres y hechos. Los republicanos lo llevaron a ocupar, en 1903, una banca en las Cortes de España, lo que motivó su alejamiento por el período. Fué orador de condiciones destacadas. Cabe agregar aquí que hacia la misma época, Suñer y Capdevila fué objeto de análoga distinción, pero no la aceptó, pues "no quería entrar mintiendo en España", por exigirsele una renta en la península de que él no disponía y no era hombre de aceptar prestamos.

Luego Calzada, se dedicó con entusiasmo a la tarea colonizadora y fundó diversas villas y pueblos en las provincias de Buenos Aires y Santa Fe. Yo tuve el privilegio de conocerlo en su castillo de Villa Calzada y allí el gran señor que era supo exteriorizar su sencillez y su dignidad. Luego de su deceso (1929), su señora viuda, de origen paraguayo, dó a publicidad un magnífico álbum de "Autógrafos Hispano Americanos", reproducción fascimil del propio, con firmas, dibujos, poesías y pensamientos que emocionan, de Balart, Pi y Margall, Menéndez y Pelayo, Zorrilla de San Martín, Blasco Ibáñez, cien más... y hasta de Rabindranath Tagore.

Ocurrida su desaparición, publiqué en revista argentina poco difundida, por lo cual tienen casi calidades de inéditas, unas cartas cambiadas entre Calzada y Alonso y Trelles — que me enviara deferentemente aquél en copia — de las cuales transcribo en parte dos del intenso poeta criollo, por su valor confidencial:

"Montevideo, Diciembre 6 de 1908...
"Inolvidable Rafael: Recibí tu carta con la satisfacción un poco vanidosa con que recibo todas tus bondadosas deferencias, y sólo lamento no poder ir a ésta a saludarte y felicitarte antes de tu vuelta a la Patria, en la que hicieron por fin justicia a tus grandes merecimientos...
"Yo, no sé si sabrás — y créeme que el tener que decirlo explica mi demora en contestar tu estimada — que soy ¡diputado! Necesitando para ejercer el Notariado carta de ciudadanía, venciendo es crúpulo casi irreductible la obtuve, y creyendo que su ejercicio exigía la inscripción en el Registro Cívico, me inscribí, y una mueca de la casualidad, capaz

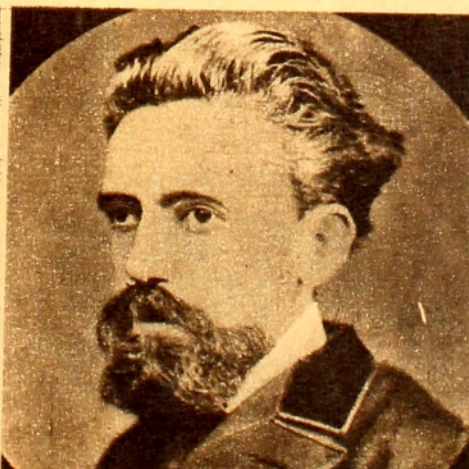
"de echar por tierra la suposición de una inteligencia gobernadora del mundo, me llevó a la Representación Nacional. —
"¿Cuándo te vas? Dimelo con anticipación, pues como paro aquí en la capital cuatro días de todas las semanas, va a serme fácil saludarte a la pasada. Quiero en un abrazo muy estrecho agradecer tu atención con aquellas dos viejecitas que viven para querermme en aquel paraíso con que sueño para echar en él mi última siesta... (Firmada) Pepe Trelles. — Al leer este final, piénsese en "Mi testamento" del "Viejo Pancho" y agréguese un elemento de juicio más a la tesis que he sentido sobre las distancias que se dan entre el creador y su personaje. Y, finalmente, la última carta de Trelles, siete meses antes de su desaparición: "Montevideo, Diciembre 23 de 1923... Queridísimo Rafael: Cuando llegó al Tala tu grata con los recortes, probatorios, del cariño que he tenido la fortuna de inspirarte y que te ciega al extremo de atribuirme méritos que estoy lejos de poseer, hallábame gravemente enfermo en el Sanatorio Español de ésta. ¿De qué? No lo sé, ni creo que lo sepan mis médicos, ya que, alarmados después de ocho días de verme sufrir, me examinaron por medio de los rayos X sin hallar nada que reclamara la intervención que suponían ineludible. Salí del examen radioscópico y desaparecieron fiebre y dolores fué todo uno. Y aquí estoy convaleciendo y recobrando aunque lentamente las fuerzas perdidas en mis quince días de sufrimiento brutal y agudo. No será difícil que al hallarme bien y como quiera que me han atenuado los rigores del régimen alimenticio, tenga el placer de ir a darte un abrazo. Hasta tanto, gracias mil veces por tu generosa propaganda en favor de El Viejo Pancho. — ... te abraza, PEPE".

Entre referencias y cartas, quede vibrando el acento de aquellos españoles que, sin dejar de serlo, se sintieron intensamente rioplatenses.

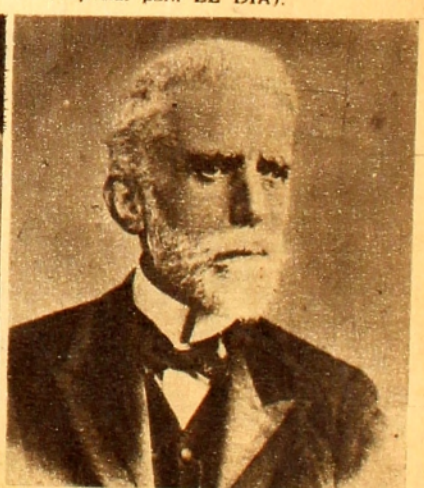
J. C. SABAT PEBET.
(Especial para EL DIA).



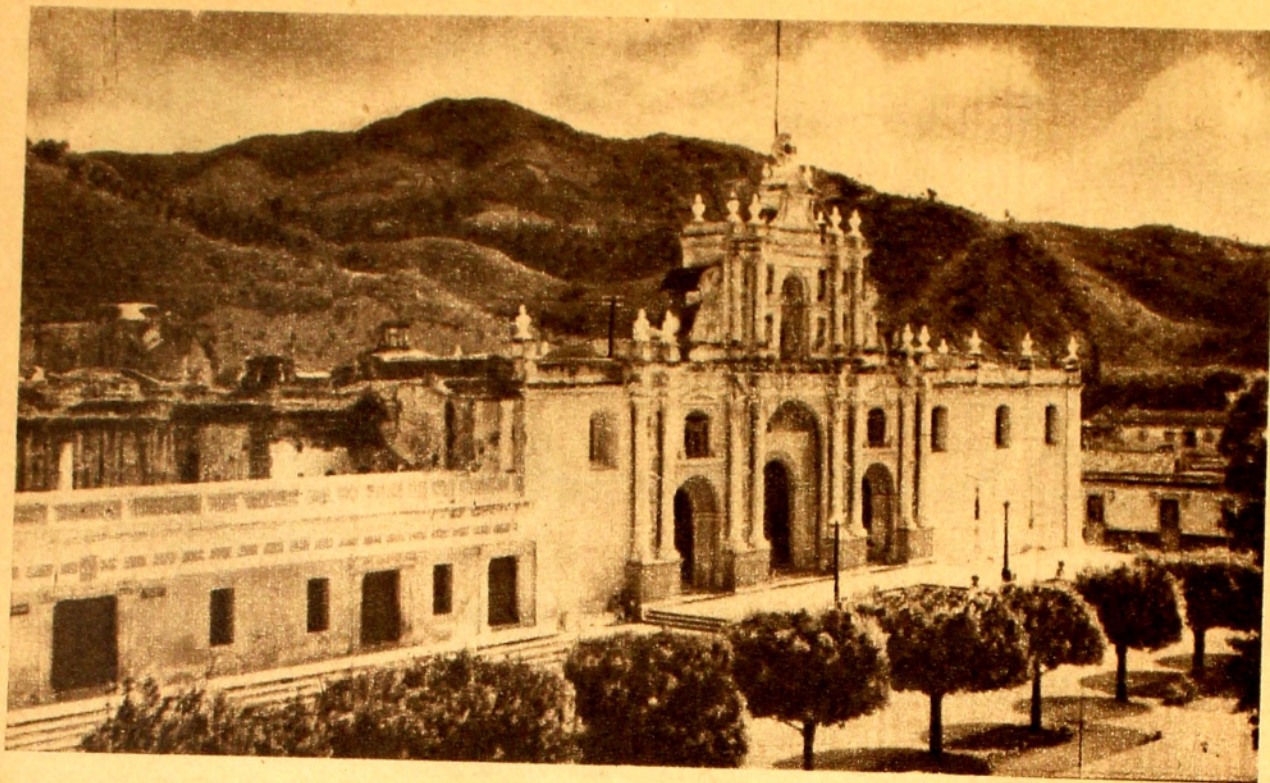
El Dr. Rafael Calzada



El Dr. Francisco Suñer y Capdevila, hacia la época en que se fundó nuestra Facultad de Medicina.



Uno de los últimos retratos del Dr. Suñer y Capdevila.



Antigua, Catedral de Guatemala.

El segundo tomo de la monumental "Historia del Arte Hispano-americano" del doctor Diego Angulo Iniguez.

EN un volumen de 900 páginas, primorosamente impreso por la Editorial Salvat, e ilustrado con más de 800 hermosos grabados, el eminente Director del Museo del Prado de Madrid, nos da una visión muy clara y definida, de la evolución artística en gran parte de los países del Nuevo Continente. En algunos, durante los siglos XVI y XVII; en otros, sólo estudia lo que ha dejado la segunda de esas dos centurias. Del siglo XVIII, por ahora se limita a examinar las obras arquitectónicas del antiguo Virreinato de la "Nueva España" (hoy Méjico). Por otra parte, el autor advierte en el prólogo, que tiene en preparación otros dos tomos, con los cuales completará la formidable tarea que se ha impuesto.

Trataremos de hacer una reseña de lo que contiene este segundo tomo recientemente publicado. En nueve capítulos, exclusivamente dedicados a Méjico, encontramos una concienzuda descripción de las creaciones hispano-mexicanas, surgidas entre 1600 y 1800. En ellas nos damos cuenta, que la austera sobriedad herreriana de un principio, no tarda en ser alterada por el barroquismo, que concluye por dominar definitivamente, hasta llegar a las fachadas "del Sagrario" de Méjico, de San Martín de Tepotzotlán, de la catedral de Zacatecas, y cien otras más, en las que se despliega exuberante y magnífico, el estilo que algunos autores llaman "ultra-barroco".

El doctor Angulo hace resaltar la gran importancia que adquiere, en aquella época, el empleo del azulejo, especialmente en el Estado de Puebla, donde siempre hubo

importantes fábricas de ese material. Algunas iglesias, como Santa María Tonantzintla de Puebla y San Francisco Acatepec de Cholula, tienen sus respectivas fachadas principales y sus torres enteramente revestidas de azulejos, en detrimento de la decoración esculpida, que es casi nula, pero que está reemplazada por una brillante epidermis policroma, del más agradable efecto decorativo.

No descuida tampoco las arquitecturas civil y privada de la ex-Nueva España, y nos proporciona datos de sumo interés sobre algunos notables edificios públicos, entre otros, el Palacio de los Virreyes, y los que, en un tiempo, fueron ocupados por la Aduana, la Casa de Moneda, los colegios de San Ildefonso y de las Vizcainas, etc., así como también, de no pocas de las sencillas mansiones privadas de esa misma ciudad, conocidas con los nombres de casas "de los mascarones", "del conde Santiago de Calimaya", "de los Azulejos", y otras no menos interesantes. Fuera de Méjico, nos llama la atención sobre el gran cioso Cabildo de Veracruz, los palacios "de Gobierno" de Morelia y Aguascalientes y numerosas casonas de Puebla (en las que se destaca por su lujosa decoración esmaltada, la llamada "Casa del Alféñique"), de Oaxaca y de Querétaro. Las de esta última ciudad poseen todavía sus bellos patios con galerías de arcos angrelados de lejano parentesco isabelino.

Después de Méjico le llega el turno a Guatemala por ser limítrofe con aquél y, leyendo el Capítulo II, admiramos la incomparable magnificencia adquirida, durante los siglos XVI y XVII, por la ciudad de Guatemala "la Antigua", cuyo esplendor y riqueza fueron aniquilados en pocos segundos por el terrible sismo del 29 de julio de 1773. Este infausto acontecimiento obligó a trasladar la capital guatemalteca, al sitio donde se encuentra actualmente. Sin embargo, la vieja ciudad, destruida sólo en parte, conserva aún

porciones no despreciables de sus primitivos monumentos, y lo que queda en pie de las bellas construcciones, de un estilo barroco no muy exagerado, justifica muy bien, una recomendable visita.

La arquitectura del siglo XVII, en los tres países más septentrionales de Sudamérica, está metódicamente analizada en el capítulo III. Se inicia con las venerables ruinas de Panamá "la Vieja", aún ennegrecidas por el incendio provocado en 1671 por el pirata inglés Morgan.

Colombia hace muy buen papel con sus hermosas iglesias bogotanas, como la "del Sagrario", cuya portada, si bien se la puede considerar como barroca, — debido a la presencia de columnillas salomónicas, — todavía conserva un aire vagamente plateresco a pesar de haber sido construida hacia el año 1681.

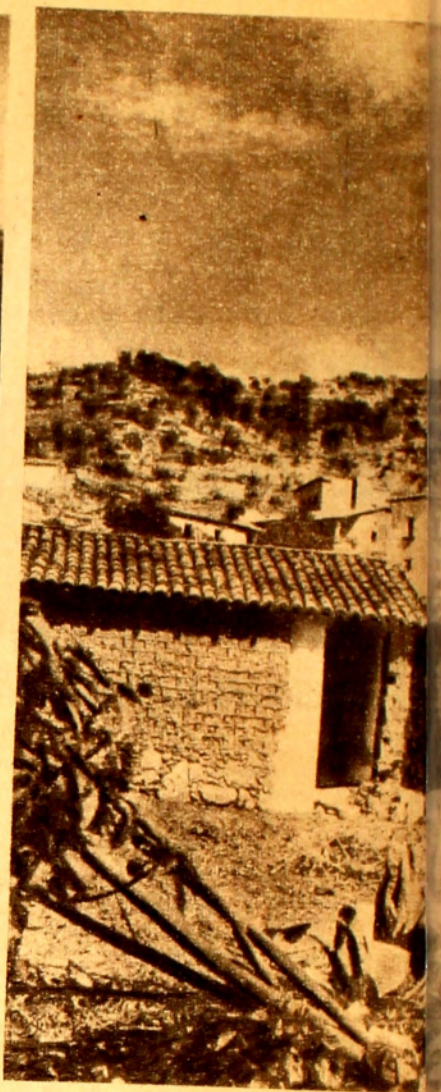
A las creaciones santafereñas, hay que agregar las valiosas obras arquitectónicas que contiene Tunja, y que pertenecen al "Seiscientos"; entre otras, se destacan las capillas de Santa Clara, y del Rosario, con sus maravillosos alfardes de la más pura intención morisca.

También en Venezuela fueron adoptadas las cubiertas de laceria mudéjar (Catedral de Coro e iglesia de La Asunción, en la isla Margarita). En cuanto a la catedral de Caracas, — de cinco naves —, su techumbre era en forma de artesa en su nave central, y a una sola vertiente en las laterales. Los terremotos que asolaron a la capital venezolana, poco daño le hicieron pero, los "restauradores" la desfiguraron por completo en estos últimos años.

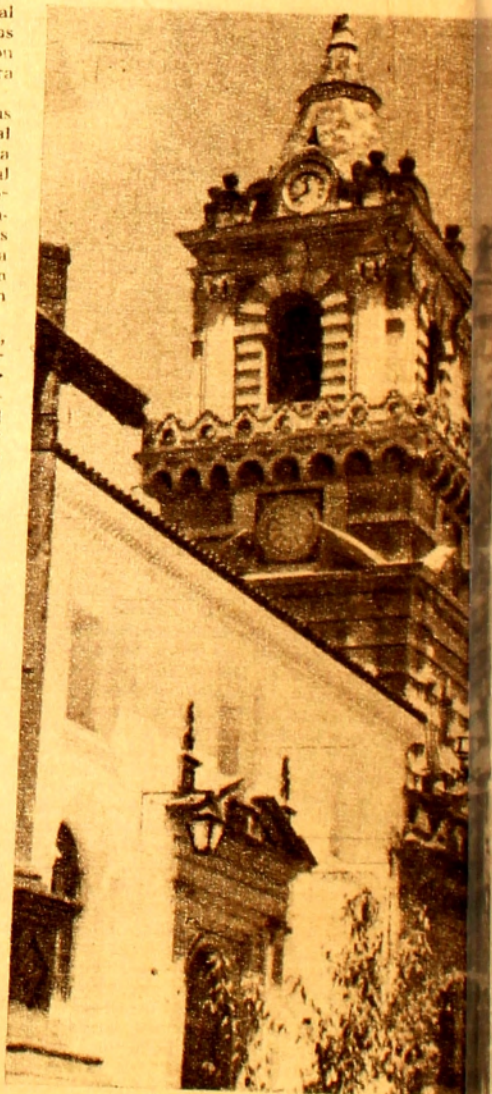
Tres copiosos capítulos (IV, V y VI), están ocupados por la arquitectura, siempre "seiscentesca", de los países que otra componían el vasto Imperio incaico. — Nos deslumbra con su magnificencia, el suntuoso interior del templo de los Jesuitas de Quito, construido entre los años 1605 y 1689, (su fachada es una obra del siglo XVIII); y también nos impresionan fuertemente las notables iglesias "del Sagrario", de San Agustín, del Guápulo, etc., todas en la misma capital y, en las que de acuerdo con la época en que fueron plasmadas, se aplicó una arquitectura intermedia entre la herreriana y la barroca. Son también de un alto valor arquitectónico los claustros construidos por los agustinos, dominicos y mercedarios, de indiscutible grandiosidad, debido a sus vastas dimensiones, y a sus dos pisos de elegantes arquerías de medio punto.

Leyendo los capítulos V y VI nos enteramos de que no menos brillantes frutos que en Ecuador, produjo la arquitectura hispana, al ser trasplantada a la tierra que fué cuna de los quichúas. En Perú vemos hermanadas la rigidez y rudeza incaicas, de los robustos basamentos almohadillados de los campanarios, con las graciosas curvas de los frontones quebrados, y la profusión de elementos decorativos que tanto caracterizan las portadas de los templos peruanos, tal como lo vemos en la Catedral y San Francisco de Lima, Catedral e iglesias de La Compañía y San Pedro de Cuzco, y en muchas otras.

Tampoco han sido descuidadas las obras arquitectónicas del Alto Perú (Bolivia), pertenecientes a la décima séptima centuria, y una de ellas, — San Miguel de Su-



UN VALIOSO MANUAL DEL ARTE COLOMBIANO



Conjunto del templo San Francisco, en Quito.



Palacio de los Capitanes Generales, Antigua, Guatemala.



Aspecto general de Santa Prisca, en Taxco, Méjico.



Taxco, (Méjico). Parte posterior del templo Santa Prisca.

PARTE AL ESTUDIO AL EN AMERICA

cre—, merece este párrafo debido a su soberbio artesonado: "cuyas cubiertas son obras maestras de la carpintería de lo blanco, y puede afirmarse que no produjo nada mejor el arte morisco en el Alto Perú". Estas líneas, tomadas del capítulo VI, pertenecen al Dr. Enrique Marco Dorta, sabio catedrático de la Universidad de Sevilla quien, además de dicho capítulo, ha escrito también el III, el IX y el XII, habiendo antes visitado varios países de América hispana con el objeto de documentarse debidamente.

Teniendo en cuenta que la "Nueva España" de los tiempos de la dominación española, abarcaba extensos territorios que hoy forman parte de los Estados Unidos, en el capítulo XXI se describen las reliquias coloniales que se conservan en aquellas regiones. Van desfilando las graciosas e ingenuas iglesias de Nuevo Méjico, con sus gruesos muros de adobe y cubiertas con techos planos o de azotea. Siguen San Javier del Bac (Arizona), y San José Aguayo y San Antonio Valero en Texas; las dos últimas tienen portadas construidas con piedra de talla, y están realzadas por bellos adornos esculpidos. California guarda todavía algo más de veinte pequeños, pero simpáticos templos misioneros, distribuidos entre San Diego (casi en la frontera mejicana) y la moderna ciudad de San Francisco.

Aún mismo el Brasil no ha sido olvidado en este hermoso despliegue de obras arquitectónicas, y a dicho país se ha consagrado el capítulo VI, cuya redacción el Dr. Angulo encomendó al arquitecto argentino Mario J. Buschiazzi. Este joven y ya reputado profesional, comienza por describir los albores de la colonización lusitana, en nuestro vecino norteño, así como muros de tapia y techo de paja del siglo XVI, hasta llegar a los grandes establecimientos levantados por las órdenes religiosas en las ciudades de Olinda, Recife, Bahía y Río de Janeiro, en el correr del siglo XVII.

Huellas fehacientes de aquellas fundaciones son los hermosos claustros franciscanos de Olinda, Recife y Bahía, y la catedral de la última de estas ciudades, que fue iglesia de los Jesuitas hasta el año 1759, en el que fueron expulsados del Brasil los discípulos de Loyola. Su hermosa fachada, toda ella de mármol llevado de Portugal, y su rico artesonado de madera, en

forma de bóveda en cañón corrido, la colocan entre los más valiosos templos brasileños.

Río de Janeiro ostenta con legítimo orgullo su iglesia y convento de San Benito los que, en conjunto, representan uno de los buenos modelos de arquitectura monástica existentes en Sudamérica.

Para los estudiosos que se interesan por

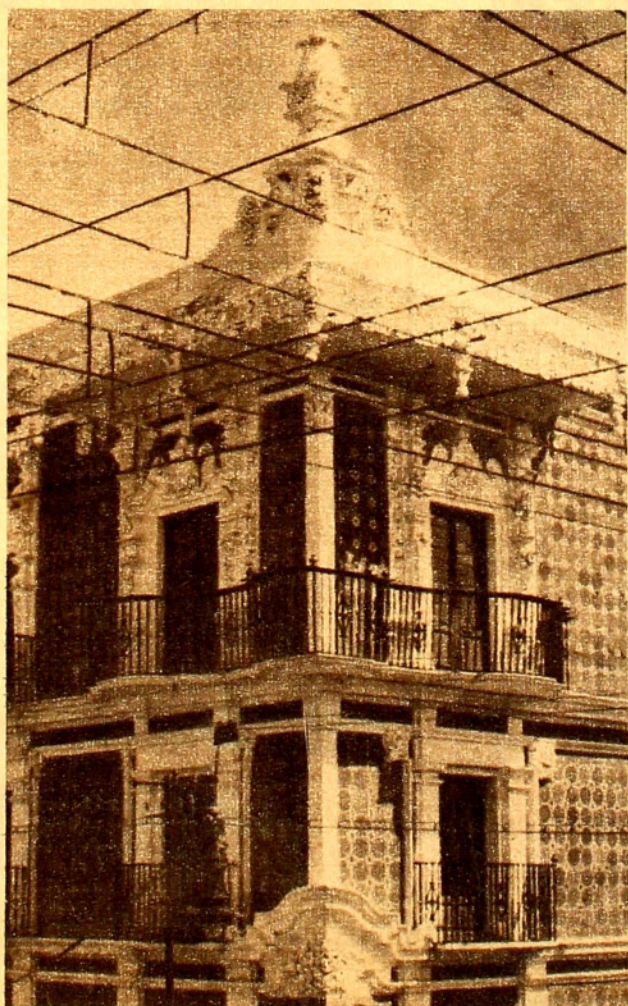
las obras de pintura, escultura y talla en madera, que aún atesoran los países que hemos citado en esta reseña, hay seis capítulos especialmente dedicados a esas artes. En ellos se puede seguir, paso a paso, la evolución de las mismas, desde los primeros balbuceos, como lo eran las copias más o menos felices, de obras europeas, hasta las composiciones de gran calidad, que supieron ejecutar hábiles maestros, y

luesen españoles, o nativos.

Para terminar, agregaremos que esta voluminosa publicación, está escrita en forma concisa, que es muy didáctica y de fácil y agradable lectura, pudiéndose decir que en sus novecientas páginas no hay una palabra de más.

Juan GIURIA.

(Especial para EL DIA).



Puebla, (Méjico). Detalle de la "Casa do Alfeizque". Museo del Estado.



Casa de azulejos (fines del XVIII) en Puebla, Méjico.

OBRAS
MAESTRAS

CABEZA DE VIEJA

EUGENIO DELACROIX

ELEGANCIA y comodidad
EN UNA FAJA

Warner's

MEJOR QUE DE MEDIDA

Son ingeniosas creaciones de los mejores modelistas de los Estados Unidos y... no olvide: que son únicamente las fajas Warner's que llevan el cinturón patentado *Sta-Up-Top*, famoso en todo el mundo.



Para completar:

los corpiños

Warner's A-B-C-D-"ALFABET"

Gran surtido en: MERCERIA ANGENSCHIEDT, CASTILLO & CIA. CAUBARRERE, LA LIGURIA, LONDON-PARIS. EL POLVORIN, COSTA-MODAS, TIENDA INGLESA.



Una canoa de indios cruzando el río, singularmente tranquilo y apacible.

MISION URUGUAYA DE

(IV)

TERMINABA mi nota anterior refiriéndome al empleo que hacen los indios del "curare" para envenenar las flechas que lanzan por medio de la "pucuna". El efecto sobre la presa es rápido y el arma resulta completamente silenciosa, lo cual les permite ir haciendo blanco sucesivamente en cada uno de los animales de un grupo, sin que éstos perciban la presencia del cazador, cosa que sería inevitable si emplearan armas de fuego. El picotazo del virote apenas llama la atención del animal, que generalmente se limita a rascarse, con lo cual se desprende la saeta del cuerpo, pero dejando en la herida su punta envenenada, pues el indio previamente ha hecho una muesca a unos tres centímetros del extremo, para que la flecha se quiebre en este punto.

Conseguimos traer con nosotros algunas pucunas, virotes y accesorios, así como cierta cantidad de curare. Este es una especie de pasta negruzca, preparada a base de vegetales de la selva.

Hay una tribu de indios, los Mayorunas, de los cuales se dice que preparan un veneno similar utilizando jugos cadavéricos de cuerpos humanos en descomposición.

*

Para seguir nuestro viaje Amazonas abajo nos embarcamos en Iquitos en la "Libertad", nave de porte bastante mayor que el de la lancha "Diamante" que nos había llevado hasta allí. La "Libertad" iba a navegar el Amazonas hasta la boca del Putumayo, para remontar luego por éste y llegar hasta una guarnición peruana fronteriza, a la cual llevaba provisiones.

Durante el trayecto nos hicimos bastante amigos del propietario y del capitán de la embarcación, señores Delgado y Sánchez, cuya mesa compartíamos, y con los cuales fuimos una vez, cruzando selva, hasta la localidad de Caballococha. En esa oportunidad tuvimos ocasión de ver, en un brazo del río de aguas extraordinariamente limpidas, unos peces hermosísimos de color violeta, con aletas amarillas y ojos fosforescentes.

A los cuatro días de partir de Iquitos tocamos Leticia, la disputada población fronteriza, situada en un punto en que se tocan las fronteras de Perú, Brasil y Colombia. El pabellón colombiano ondeaba

sobre un alto mástil, en el embarcadero.

*

Son pocas las ocasiones en que, navegando por el Amazonas, puede apreciarse la total amplitud del gran río. Las numerosas islas interpuestas en su corriente hacen que casi siempre el navegante se encuentre en un brazo del río y que, en consecuencia, su vista no pueda abarcar la totalidad de la anchura.

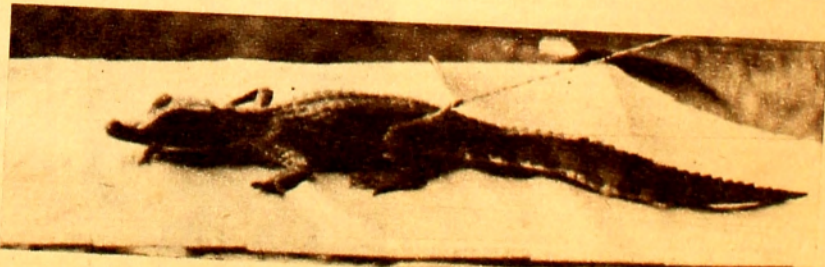
Las orillas son constantemente barrancos fangosos, no se ve una piedra por ningún lado, y el cauce es en tal forma voluble que, mientras por una parte va demoliendo los barrancos, dejando sin base y en consecuencia derrumbando a los grandes árboles de la selva que quedan en los bordes, por otra amontona materiales y hace surgir nuevas islas, cambiando completamente la fisonomía de los distintos lugares de su curso. Lo turbio de las aguas del Amazonas es fiel testimonio de esta obra.

En los puntos de desembarco correspondientes a los poblados más o menos cercanos a la costa había siempre algunas canoas amarradas. Estas, en su mayor parte, eran construidas de un solo tronco, debidamente ahuecado, y sus remeros o bogas las manejaban con mucha habilidad utilizando unos remos especiales de ancha paleta terminada en punta los cuales, cuando querían sujetar la canoa en la orilla utilizaban también como postes de amarre, clavándolos en el limo. Una pequeña canoa de esta clase había sido adquirida por uno de nosotros, el compañero Mayo Tomasino, quien pensaba traerla a Montevideo. Venía a remolque de nuestra lancha, pero durante nuestra permanencia en Iquitos desapareció del lugar donde la habíamos depositado. Debimos contentarnos con traer unos cuantos remos, por cierto bastante típicos e interesantes.

Otra cosa frecuente de ver en el río eran las balsas, con su casita encima hecha de troncos y hojas de palmera, y sus grandes remos, de un tipo muy especial, que sólo eran utilizados para atracar y desatracar las balsas y mantener la dirección cuando estaban en la corriente, pues ésta por sí sola se encargaba de llevarlas río abajo.

*

Abundaban los delfines o toninas de río,



Un pequeño yacaré, de los varios que integraban nuestra colección de animales vivos.



Un caserío ribereño con su amarradero de canoas en la orilla.



Diseñando un yacaré a orillas del Amazonas. Clava el limo, uno de los remos típicos a que se hace referencia en la nota.

ESTUDIOS EN EL AMAZONAS

llamados "buefos" en la región, animales de talla bastante grande y de una coloración grisácea por arriba y algo rosada por debajo y a los lados. Su respiración muy ruidosa justificaba plenamente el nombre y sus resoplidos semejantes a los de un caballo eran perfectamente perceptibles hasta una distancia como de cincuenta metros.

Con respecto a estos buefos se cuentan, en la Amazonia, historias muy curiosas, todas relacionadas con supuestas relaciones amorosas de dichos cetáceos con los indios o indias de la región. Lo que más frecuentemente se dice es que los buefos pueden seducir a una mujer que les interesa, transformándose en hombres y sorprendiéndolos cuando las encuentran solas, a orillas del río. Con estas historias de galanteos de los buefos explican esas gentes muchas situaciones que en otra forma serían juzgadas como deslices imperdonables y tan creídas son, por algunos, que hasta utilizan los ojos de dicho animal como amuletos de virtud extraordinaria para conseguir enamorar a la mujer que les gusta.

Otro animal extraordinario, de los muchos de este río colosal, es el paiche o pirarucú, un gran pez de 3 a 5 metros de largo, que llega a pesar hasta 200 kilos y que es considerado como el más grande del mundo, entre los de agua dulce. Sus escamas son grandes como medallones y su característica más notable, desde el punto de vista biológico, es su función respiratoria: branquial, como en el común de los peces, pero en parte también pulmonar, es decir aérea. La carne del paiche es muy

sabrosa y los naturales de la región la preparan secándola y salándola. A nosotros nos pareció bastante superior a la del bacalao.

*

Los caneros son, a la par de las pirañas, de los seres más temidos entre los que pueblan las aguas amazónicas. Son pequeños peces, largos y delgados, también carnívoros, de cabeza afilada y provista de espinas que son como anzuelos y que impiden al animal retroceder, cuando ha penetrado en un lugar estrecho. Y tienen una singularísima tendencia a introducirse por los orificios naturales del cuerpo de personas o animales que se encuentren en el agua, a su alcance. Penetran especialmente en la uretra, causando grandes dolores e intensas hemorragias, por lo cual los indios tienen mucho cuidado de no bañarse en los lugares infectados de caneros o emplean dispositivos protectores especiales.

*

Los yacarés constituyen indudablemente los animales de aspecto más fiero, entre los fieros habitantes del río. Estos grandes reptiles, de hasta cinco metros o más de largo, con el cuerpo cubierto de escamas y placas durísimas, los ojos salientes y la boca inmensa, mostrando las hileras de puntiagudos dientes, se veían con frecuencia nadando en las turbias aguas, flotando simplemente en ellas o reposando en las orillas, en grupos. Su expresión, mirando fijamente y con la boca entreabierta, era muy curiosa. Parecía verdaderamente que sonrieran con maldad.

Su cola poderosa les permite nadar y evolucionar en el agua con gran facilidad y además constituye un arma respetable,



Vista de Santo Antonio de Ica. La exuberancia de la selva rodea las pocas habitaciones humanas y aún brota entre éstas.

pues con un coletazo son capaces de hacer zozobrar una canoa. En el agua, cuando pelean entre ellos o atacan a algún otro animal, hacen con la cola un movimiento como de hélice que imprime a todo el cuerpo una rápida rotación sobre su eje longitudinal, que al hacerse teniendo a su presa o enemigo firmemente asegurado con las mandíbulas, causa sobre éste el efecto que es de imaginarse.

Con tiros de revólver calibre 38 largo, después de repetidos y ciertos impactos, conseguimos abatir algunos de estos grandes reptiles. Pero la forma más emocionante era hacerlo de noche, acercándonos a los yacarés que estaban en la orilla e iluminándolos de frente con las linternas eléctricas, cuya luz se reflejaba en sus ojos, que parecían rojas brasas incandescentes. Los animales quedaban encandilados y, con las debidas precauciones, podíamos acercarnos bastante a ellos.

Algunas interesantes disecciones tuve oportunidad de hacer con estos yacarés, cuyo estudio me interesaba especialmente, pues presentan en su anatomía ciertos detalles de singular significación. También traje a tal efecto algunas piezas anatóni-

cas que pude preparar y embalar debidamente.

*

Una cosa de la que debíamos cuidarnos especialmente en esas regiones, era el paludismo. En la "Libertad" uno de los tripulantes, el despensero, padecía de esa enfermedad que, por otra parte, existía en toda la zona. Y la abundancia de mosquitos o "zancudos", como les llamaban los peruanos, hacía muy factible el contagio. Como medida de prevención tomábamos regularmente unas pequeñas tabletitas de "Metoquina", moderno y al parecer eficaz anti-palúdico.

*

Y luego de varias jornadas más de navegación llegamos a la boca del Putumayo, ya en territorio brasileño, desembarcando en el pequeño poblado de Santo Antonio do Ica.

Leopoldo LECOUR IRIGOYEN.

(Especial para EL DÍA).

(Fotografías del autor).



La "Libertad", embarcación que llevó a la misión uruguaya desde Iquitos hasta la confluencia del Amazonas con el Putumayo.



Una vista del Alto Amazonas. Las numerosas islas no permiten apreciar la total magnitud del gran río. Atracada a la orilla está la "Libertad".

ALLIANCE FRANÇAISE

18 DE JULIO 968. TEL. 8.89.52 - 9.19.79. MONTEVIDEO

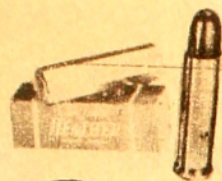
Iniciación de los Cursos

LUNES 12 DE MARZO

Salón de Té

**PERIODO DE INSCRIPCION:
1o. AL 12 DE MARZO**

**CURSOS COMPLETOS
DE FRANCES**
CERTIFICAT D'ETUDES
BREVET
DIPLOME SUPERIEUR
CONVERSATION
CURSOS ESPECIALES
TRADUCCION - LITERATURA
GRAMATICA
TAQUIGRAFIA EN FRANCES
**CURSOS ESPECIALES
PARA EMPLEADOS**



*Rosa
de Jider*

delicado tono
de la selección

HEATHER
(Jider)



¡Frescura y encanto de pétalo de rosa
tendrán sus labios con ROSA DE JIDER,
esquisto y juvenil tono de HEATHER!
En su extensa selección de tonos, usted
encontrará siempre la perfecta consistencia
cremosa, al mismo precio económico, que ha hecho de
HEATHER el lápiz favorito de la mujer uruguaya.

HAY UN TONO PARA CADA TIPO DE BELLEZA:

Rosa de Jider - Ciclamor - Tulipán - Medio - Oscura - Morisco - Rojo Vivo

Revlon... en estos colores está la

deslumbrante diferencia



Nada como el verdadero esmalte de uñas
Revlon...; Porque dura más! Nada como el
lápiz labial Revlon...; Porque se adhiere más
y mejor! Es natural que usted se sienta tan
segura, tan a la moda con Revlon. Y como
Revlon es verdadero esmalte, y no laca ni
"barniz", su belleza es duradera. Numerosas
pruebas también han demostrado que el
lápiz labial Revlon es de una adherencia
asombrosa. ¡Pruébelos hoy mismo!



Revlon

crea los matices

más deslumbrantes

en esmalte de uñas y lápiz labial *Pida el último color - "Touch of Genius"*

Distribuidores exclusivos: José C. Cadenazzi S. A. - Cuareim 1618 - Montevideo



Pronunciando su discurso, después del juramento, ante la Asamblea General.



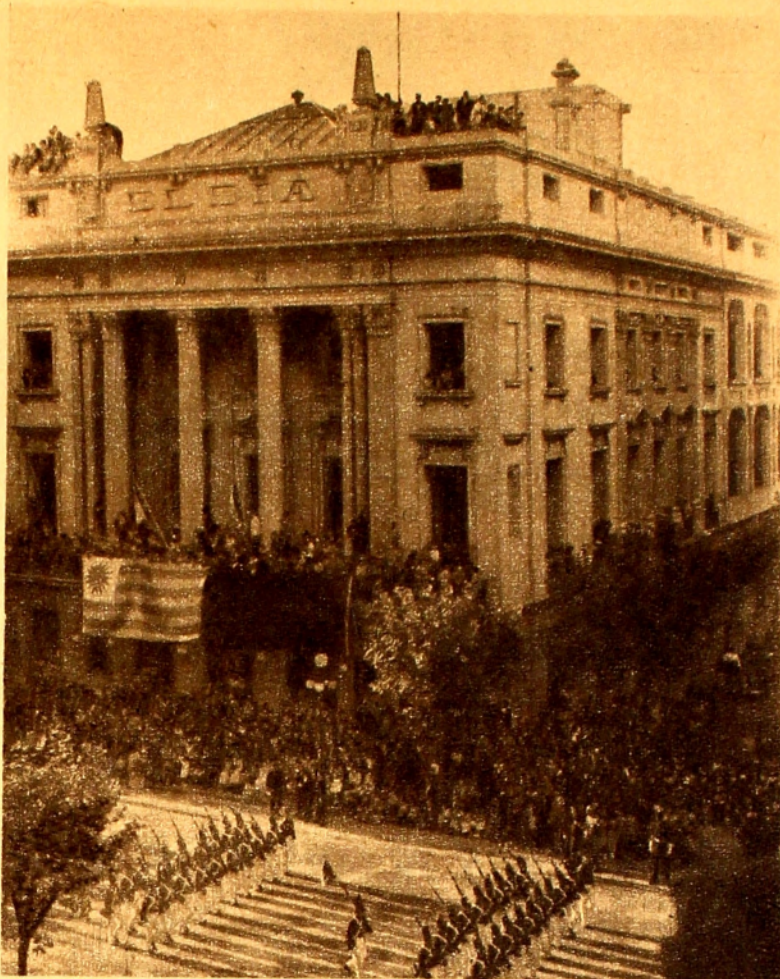
El Presidente de la República don Andrés Martínez Trucha, y el Vicepresidente doctor Alfeo Brum, con el Sr. Antonio Rubio que presidió la Asamblea General, dirigiéndose a la Casa de Gobierno.



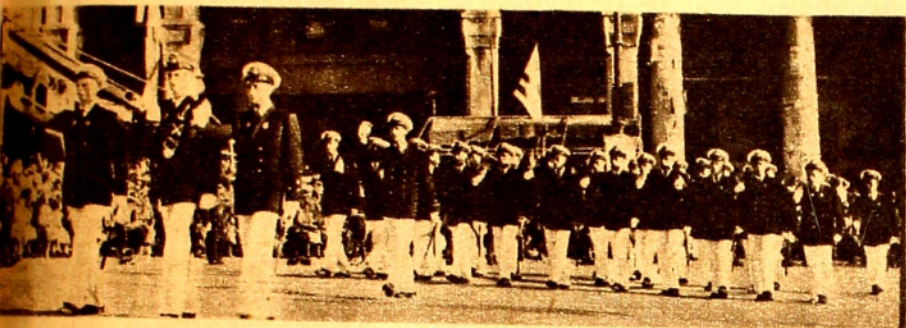
Los señores Martínez Trucha y Alfeo Brum, Presidente y Vice, se abrazan inmediatamente de la toma de posesión del mando.



Ya investido con los atributos presidenciales, el Sr. Martínez Trueba pronuncia su discurso.

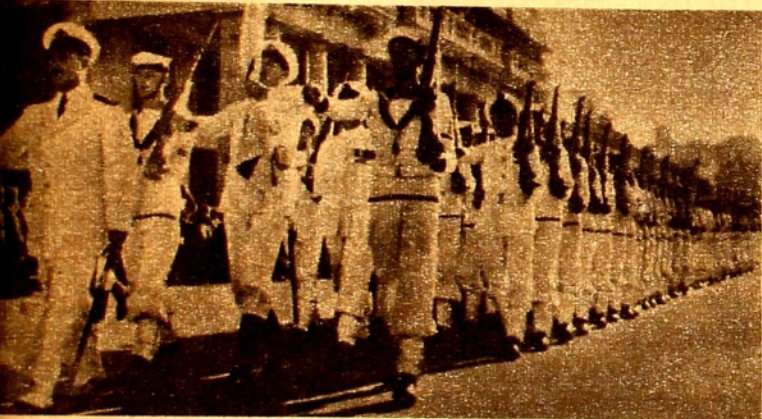


El Batallón Florida, desfilando por frente al edificio de El DIA.

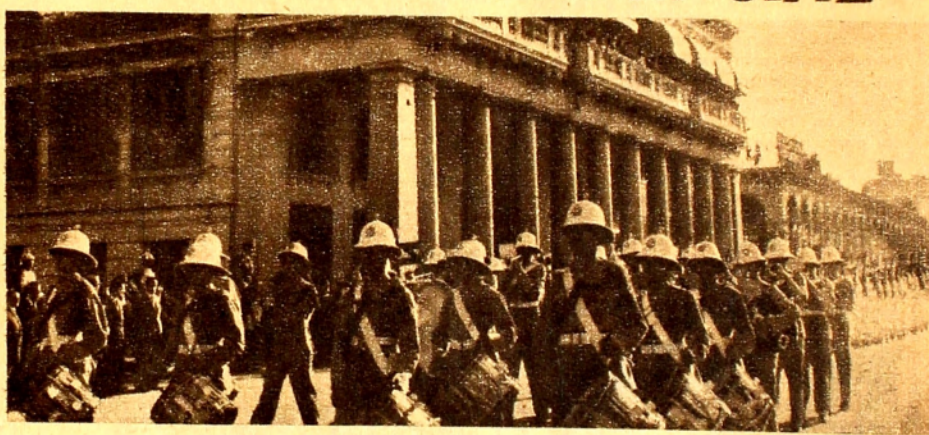


Marinería chilena del buque "Presidente Pinto", que tomó parte en el desfile.

DE LA TRASMISION DEL MANDO PRESIDENCIAL



Dotación de marinería del buque inglés "Superb", desfilando frente a la Casa de Gobierno.



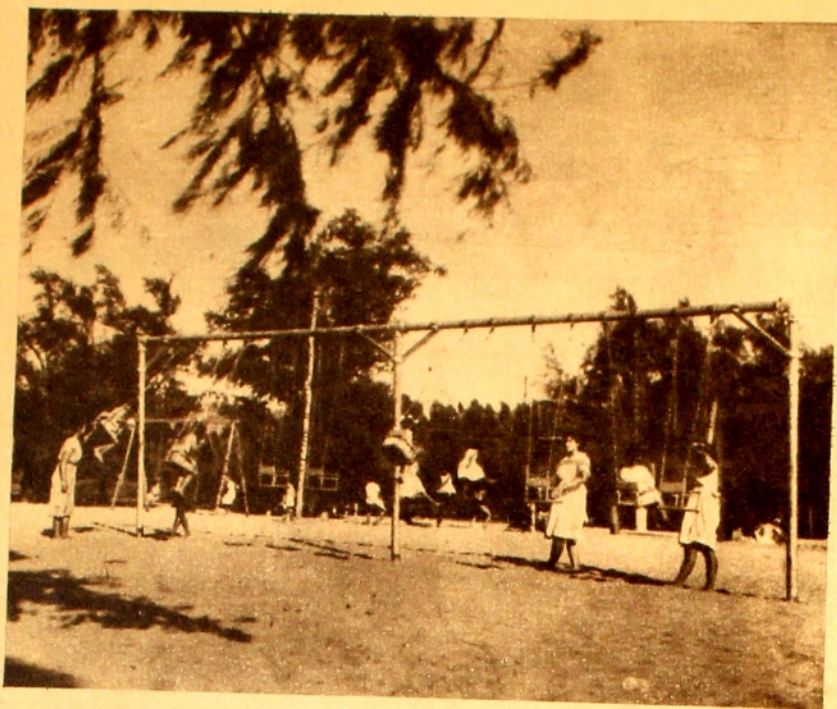
La banda militar de la infantería de desembarco del crucero "Superb".



El Presidente de la República, don Andrés Martínez Trueba, acompaña al ex-Presidente don Luis Batlle Berres rodeados por una gran muchedumbre.



El Presidente de la República saluda a los Jefes de Embajada.



Aspecto de la plaza de deportes, de satisfactoria utilidad en verano.

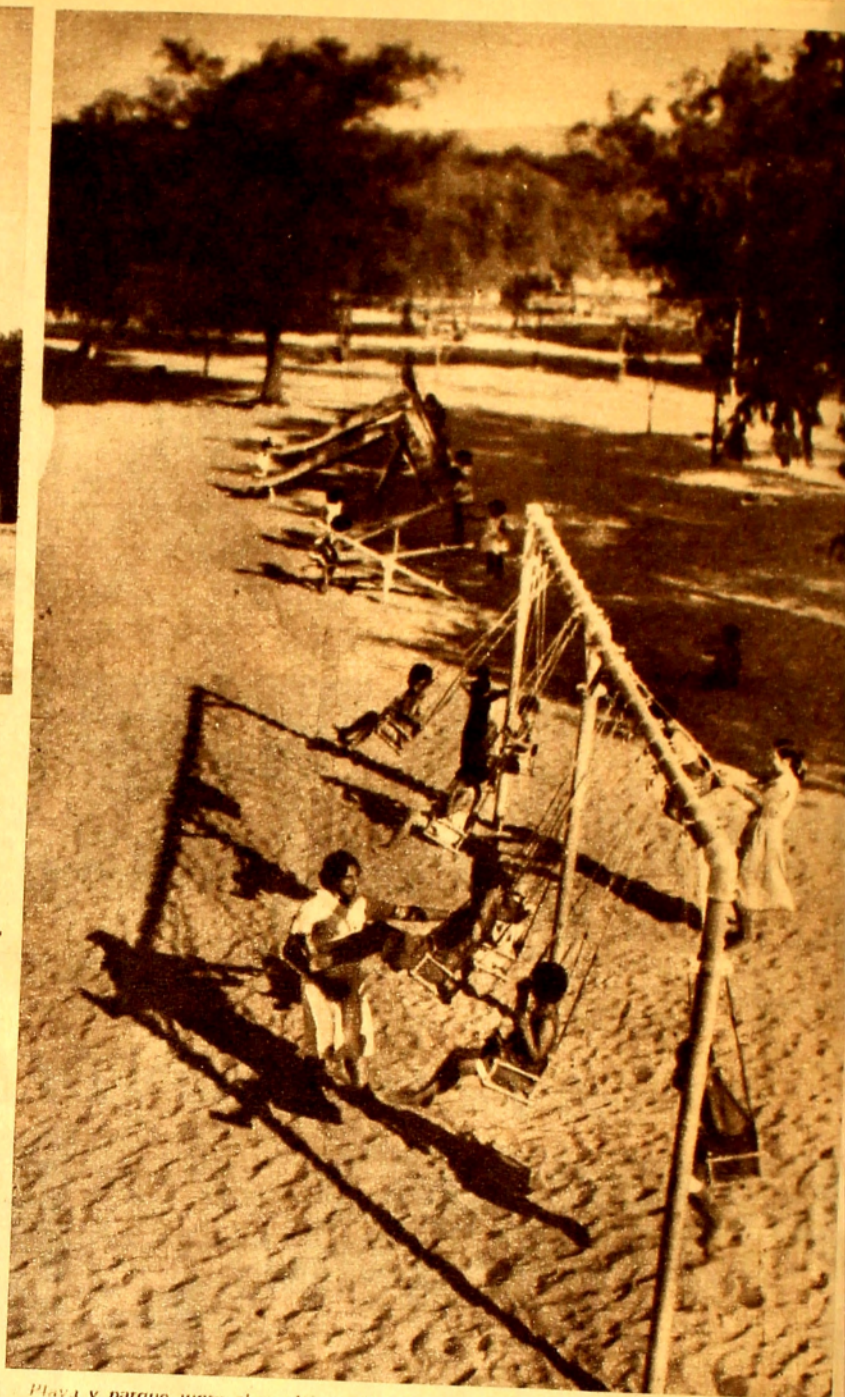
DEPORTES A ORILLAS DEL YI

RECIENTEMENTE, el departamento de Durazno, en la organización del Campeonato Sur, y la conquista del mismo, puso en evidencia el fruto de un razonable alternar de las actividades deportivas con las demás de aquella población. Por otra parte, la figuración de sus propios representantes en los campeonatos nacionales de atletismo, prueban una dedicación esmerada, como a la vez influyen en promover una mayor atención en cuanto al desarrollo de sus centros de cultura física.

Hay un impulso satisfactorio en Durazno, cuyos dirigentes abordaron la realización de diversas obras, entre ellas su apoyo al "Campus", una feliz iniciativa del contador señor Raúl A. Previtali, la cual mereció aportes de la comuna local y especialmente se ocupó de la misma el Dr. Antonio Gustavo Fusco, logrando de la ca-

pital los primeros recursos oficiales.

Además de todo lo que sugiere la habilitación del "Campus" y también la generosa acción de las instituciones de orden deportivo, brinda Durazno la expresión saludable de sus centros de recreo a orillas del río Yi, caudaloso y energético, aunque presentando abundantes remansos, que suelen impresionar como inmensas piscinas. Allí hay actividad náutica bien variada. Además, en las pintorescas riberas van irguiéndose hermosos chalets, cobrando la zona un valer realmente estimable. La Comisión Nacional de Educación Física, que ha destacado excelentes funcionarios como el señor Merklen Budelli, también proporciona una plaza veraniega junto al río y, para fechas próximas, volverá a impulsar las obras que enaltecerán la cultura física de Durazno.



Playa y parque junto al río Yi, en Durazno. Recreo y juegos en la Plaza de Deportes de la Comisión Nacional de Educación Física.

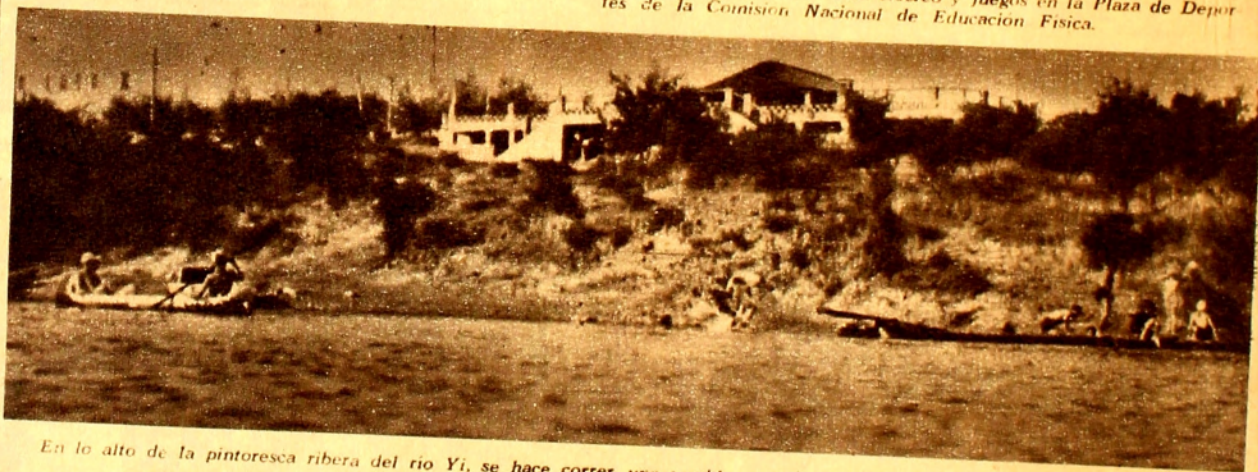


NUEVA CREMA ANTISUDORAL COMBATE LA TRANSPIRACION AXILAR SIN DAÑAR

1. No quema la ropa.
2. No hay necesidad de esperar a que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Combate la transpiración. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
4. Es una crema pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Crema Antisudoral Arrid tiene la aprobación de la Unión Propietarios de Tintorerías, por ser inofensiva para las telas.

ARRID

\$ 0.70, \$ 1.50 y \$ 2.50



En lo alto de la pintoresca ribera del río Yi, se hace correr una rambla sumamente agradable, donde comienzan a erguirse hermosos chalets.



La actividad náutica se cumple en forma excelente, en pequeñas lanchas y canoas, siendo aprovechada la zona más abrigada del río, la que brinda espacios serenos como lagos.

Tarzan

por **EDGAR**
RICE BURROUGHS



LOS GUERREROS SALTARON SOBRE TARZAN ARROJÁNDOLO AL SUELO. "TARZAN," GRITO UNA VOZ. "SOY YO, VUESTRO AMIGO, N'KOLA!... MASAIS... ES TARZAN!"



"MIS EXPLORADORES ME INFORMARON QUE LOS DAGOMBAS SE HABIAN VUELTO CONTRA TI," DIJO N'KOLA, "Y VINE A BUSCARTE."



"UNA PARTIDA DE DAGOMBAS ME SIGUE," DIJO TARZAN...

"ESCONDE A TUS HOMBRES... LES DAREMOS UNA SORPRESA."



DESPLEGANDO EN EMBOSCADA A SU PUÑADO DE GUERREROS A LO LARGO DE LA TROCHA, N'KOLA ESPERO CON TARZAN. DE PRONTO, LOS DAGOMBAS, CORRIENDO AMONTONADOS, SE ACERCARON RAPIDAMENTE HACIA ELLOS

HOGARTH

CX-32
DE MONTEVIDEO Y ONDAS CORTAS
CX-A-2

LAS AVENTURAS DE TARZAN

se transmiten de lunes a viernes a las 20 y 40 por
C X 32 DE MONTEVIDEO y C X A 2

Afiliarse al CLUB DE LOS TARZANCITOS... Es totalmente gratuito y recibirá todos los TARZAN, vales para cine y obsequios. — Las audiciones de esta organización radial se propagan a las 20 y 40.



Casa Soler

SOLER HNOS S.A.

NUESTRA OFERTA SEMANAL

FUE CREADA PARA MANTENER PERMANENTE EL ESPIRITU DE AHORRO EN TODOS LOS HOGARES

SECCION TEJIDOS GENERO de LANA

para vestido de media estación, en variedad de colores ancho 1.40 el metro a

\$2.50

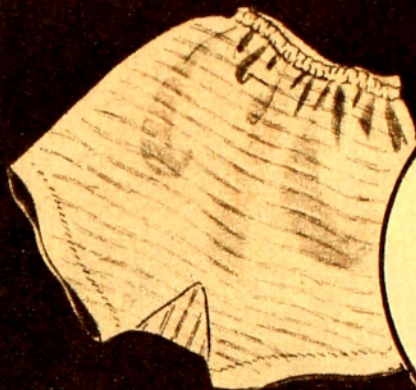


SECCION SEÑORAS

BOMBACHAS

en malla de algodón, todos los talles, color Blanco, Salmón y cielo c/u a

\$1.00



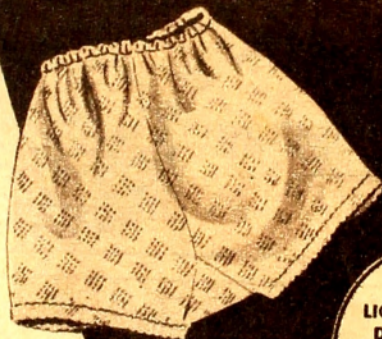
SECCION NIÑOS

BOMBACHAS

en malla de algodón para niños de 2 a 12 años. Talle 2 c/u a

\$0.75

(Aumenta \$0.10 por talle)



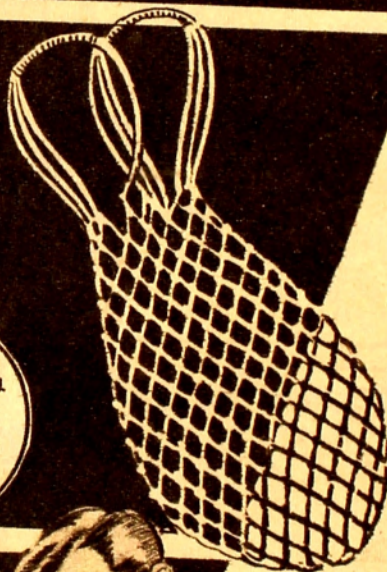
POR
LICENCIA ANUAL
DEL PERSONAL
CERRADO LA
SEMANA DE
TURISMO

SECCION FANTASIAS

BOLSAS

en malla de nylon, prácticas, resistentes para llevar paquetes, en variedad de colores c/u a

\$1.20

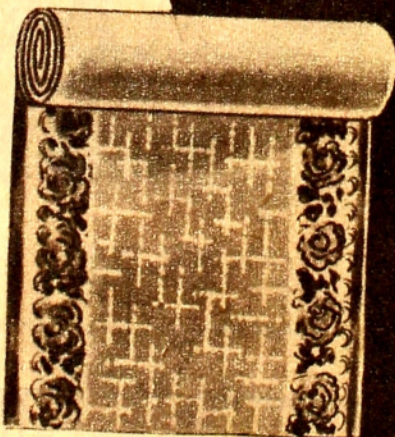


SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

CAMINERO

de Hule INGLES "Lancastreum", variedad de gustos y colores. Ancho 60 cms. el metro a

\$1.50



SECCION HOMBRES

BUZOS

de algodón interlock lisos y rayados, muy prácticos para turismo c/u a

\$2.20



Para el nuevo año escolar, presentamos un extenso surtido en delantales, tunicas, guardapolvos, cartaras y alcancías.

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

Siga
nuestro consejo:
Aproveche a comprar
Generos de Lana
y Paños, a los
precios actuales.